

JUNIO 1973



**BOLETIN
SALESIANO**

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

COMO UN VASO DE AGUA

Queridos amigos Juanito y Mari:

Ya veo que estáis de exámenes. Estoy de acuerdo con vosotros en que sería mucho más bonito estudiar sin tener que examinarse. ¿Que si es molesto? Decídmelo a mí. Eso de tener que dar cuenta de lo que uno sabe o deja de saber... ¿No os parece que cada uno debería darse la nota a sí mismo y autocomprobar el grado de ciencia o sabiduría que tiene? Lo de autocomprobar no se refiere a ninguna marca de coches, ¿entendido?

«A veces —me dice Mari— una se sabe todo estupendamente y luego van y te preguntan una cosa que ni tiene que ver con lo que has estudiado y ¡zas!, un suspenso que te pegan». Tienes razón, Mari. Pero, amigos, os quejáis ahora que estáis empezando. Y me parece que os quedan por delante unos pocos exámenes... El pensarlo es cosa de llorar...

Hay mucho que arreglar, es cierto. Y los «pedagogos» (¡menuda palabra!) también estudian otra palabra tan difícil como la anterior: «evaluación», otros métodos para calificar a los estudiantes.

Pero lo más importante es que así os vais dando

DON BOSCO

Una página para los niños

cuenta de que en la vida no se puede estar con los brazos cruzados ni tan sólo pensar en jugar y divertirse. Hay que trabajar y ganarse el pan con el sudor de la frente, que es como decir con el propio esfuerzo. Mas también esto es bonito, ¿verdad?

Y a propósito de sudor, oíd:

«Era una hermosa tarde de verano —escribe el mismo D. Bosco— y yo, que sólo tenía cuatro años, salí a dar un paseo con mi hermano José. Cuando volvimos veníamos cansados, pero sobre todo sedientos; mi madre nos trajo agua, pero le dio primero a José. Yo, viendo aquella especie de preferencia, cuando llegó mi turno me mostré resentido y no quise beber. Ella, sin decirme nada, tomó el jarro y lo puso en su sitio. Me mantuve serio algunos minutos, pero después dije con cierta timidez:

—¡Mamá!

—¿Qué quieres?

—Dame agua.

—Creí que no tenías sed.

—Perdón, mamá.

—Eso ya es otra cosa.

Y sonriendo me presentó un vaso de agua».

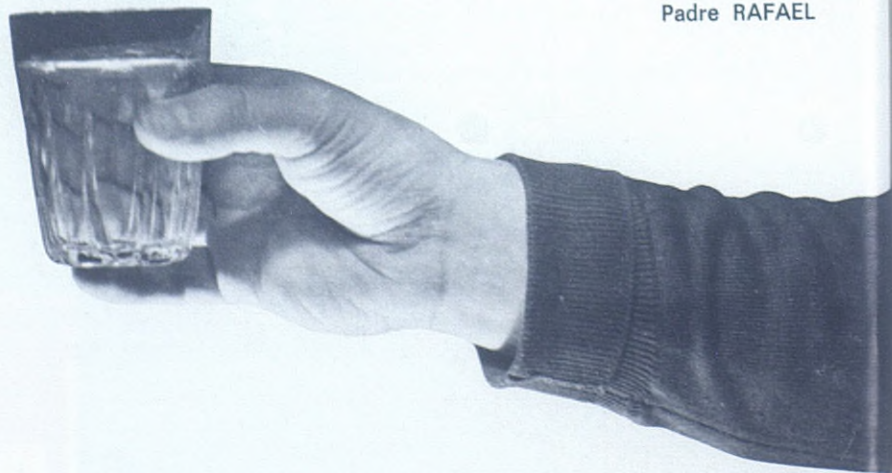
Algo conmovedor, ¿verdad?

Bueno —me diréis—, esto no tiene que ver mucho con los exámenes. Pero sí con el trabajo, con el propio esfuerzo. Porque si uno necesita apretar los codos para estudiar —aunque se rompan—, también se necesita sudar y hasta morderse los labios, si es preciso, para dominarse a sí mismo.

Amigos, al final, siempre nos espera la alegría como un vaso de agua clara.

Vuestro amigo,

Padre RAFAEL



Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164

Teléfono 255 20 00

MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

	Págs.
Cuestión de generosidad	1
El sentido de la gratitud	2
Un centro de orientación juvenil	4
La esperanza de una despedida	7
Olvidadlo todo	8
Javier Artuch, Presidente nacional de Exalumnos	11
Perdido en la Polinesia.	12
A los veinticinco años del Colegio de San Fernando	16
Pascua sacerdotal en Salamanca	20
Bodas de plata sacerdotales	23
Los pequeños espartanos kekchies	24
La misión salesiana de Baucau	27
Cooperación salesiana y Tercer Mundo	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	32

NUESTRA PORTADA

Fin de curso. El colegio abre sus puertas y los pájaros vuelan. Se recogen los frutos del trabajo. Las vacaciones brindan sol y dicha. Atrás quedan los libros, los profesores, el dulce recuerdo del colegio.

Foto.—Juan José Remón.

Cuestión de generosidad

• Hemos dado la noticia de diversas maneras en nuestra revista. 36 han sido los nuevos sacerdotes de este año en el Teologado de Salamanca. La cifra parece alta para los tiempos que corremos, pero al dividirla entre las tres inspecciones de Bilbao, León y Madrid, tocan a 12 en cada una. Lo cual no es mucho si se considera que han recibido la ordenación sacerdotal los jóvenes salesianos de los dos últimos cursos de Teología (3.º y 4.º), cuando antes sólo se ordenaban los de cuarto curso.

• Lo cierto es que el Señor continúa llamando al corazón de los jóvenes para invitarlos al ministerio sacerdotal. «Alzad vuestros ojos y contemplad los campos que ya están blanquecinos para la siega» (Jn., 4, 35). «Mucha es la mies y pocos los obreros...» (Mt., 9, 37) «Y tú vete y anuncia el reino de Dios» (Lc., 9, 60)...

Es necesario anunciar el Evangelio y el Espíritu Santo invita, acude a la generosidad de los jóvenes y de las familias cristianas para darles la gracia de ser los continuadores de Jesús en el ministerio sacerdotal de la Palabra, de la Eucaristía y de los Sacramentos. ¿Serán llamadas sin respuesta? ¿Serán desiertos los caminos de Dios?

• También el Papa, en su reciente mensaje para la jornada mundial de las vocaciones, hace una llamada a los jóvenes cristianos: «Queridísimos jóvenes. Os lo decimos a todos vosotros, hijos queridísimos, jóvenes y menos jóvenes: no permitáis que personas o ideas o acontecimientos, consigan bloquear vuestras elecciones y vuestras decisiones. ¿Por qué deteneros y esperar? Mientras, la imagen de este mundo se transforma rápidamente. Otras muchedumbres de hombres llegan a la tierra. El Evangelio debe ser anunciado a todos. A los pobres de ayer se añadirán los de mañana. Tenemos y tendremos a los hambrientos, los sedientos, los encarcelados, los enfermos de cuerpo y de espíritu. Ellos os esperan: en ellos os espera Cristo. Hay trabajo para todos. Hay para vosotros un puesto también».

• ¿A qué se deberá la merma de vocaciones en los últimos años? No es una pregunta de fácil respuesta. Hay múltiples causas y no vamos a repetir los viejos y nuevos argumentos de falta de fe en un mundo que acelera su proceso de secularización. Ni siquiera abordaremos los momentos de duda en la estructura eclesial o en el proceso de adaptación incierta de las congregaciones religiosas al mundo actual. ¿Qué futuro ofrecen éstas a los jóvenes? ¿Cuáles son las actitudes de estas instituciones ante los cambios sociales y políticos que se están produciendo...?

Una institución que se actualiza es una llamada poderosa a la sensibilidad de la juventud. Una misión activa, viva y concreta recibirá respuestas generosas. La juventud no entrega normalmente los tesoros de sus energías a una institución agonizante. Por eso ha sido grande el afán de los institutos religiosos en renovarse y poner al día los fines y los medios para que han sido fundados.

• Lo que ahora deseamos subrayar es la generosidad. Generosidad por parte de Dios en llamar. Generosidad por parte de las familias cristianas en responder. «Sois libres —dice el Papa—: decidid, pues. Como lo hizo Cristo, el primero: Ofrezco mi vida por mi propia voluntad».

Creemos, desde luego, que las vocaciones son cuestión de generosidad. Para cualquier ideal hay que entregar la vida, hay que comprometerse. Y este entregar la vida para ser los testigos del Señor y del Evangelio requiere valentía y generosidad. Y es que la vocación sacerdotal es un don, sí; pero que exige no pocas renunciaciones. Si el sacerdocio no ha sido nunca un camino fácil, hoy lo es mucho menos.

LA ALABANZA DE LAS HORAS

por JOSE ALDAZABAL

EL SENTIDO DE LA GRATUIDAD

Una de las características de la oración que en el momento actual creo que es más conveniente recordar es su sentido de GRATUIDAD.

Buena parte de las dificultades que sentimos ante la oración se deben a que la hemos considerado con preferencia en su aspecto utilitario, como medio para consolarnos, o para medir, o para alimentar nuestra religiosidad, o para mantenernos en forma espiritual... Siempre "un medio para..."

Tal vez hemos olvidado que la oración, sobre todo la Alabanza de las Horas, es una celebración festiva, gratuita, no interesada, centrada más en la alabanza y en la contemplación que en la petición o en la utilidad práctica.

¿VAMOS PERDIENDO EL SENTIDO DE LO GRATUITO?

La sociedad en que vivimos, sociedad de consumo, nos ha impregnado, también para lo espiritual, de su sentido de lo útil, lo que "sirve", lo que es productivo...

Tendemos a medirlo todo bajo ese criterio de contabilidad. Casi podríamos decir de "consumo espiritual". Una comunidad religiosa se pregunta de qué sirve emplear media hora en el canto de vísperas. Un sacerdote puede quedar perplejo si considera qué provecho le trae rezar las horas litúrgicas. Una familia cristiana tal vez no encuentra solución al interrogante de si le resulta "útil" un rato de oración en común...

Porque resulta que la oración NO ES RENTABLE. No se mide según su productividad, ni siquiera espiritual. La disposición del que reza no debe ser "porque sirve para algo".

Cantar vísperas, con sus salmos, himnos y oraciones, no nos "aprovecha" necesariamente ni como información, ni como conocimiento más profundo de las Escrituras, ni nos enseña nada: ya eran salmos y can-

tos que habíamos entonado otras veces. A lo mejor tampoco nos produce gran consuelo espiritual, ni podemos medir los "frutos" especiales que de una oración así pueden venirnos...

Lo mismo pasa con la Eucaristía. Tal vez hemos pecado, en los últimos tiempos, de excesivo "mercantilismo" en torno a ella. Hemos ofrecido la Misa para tal intención, para tal necesidad. O hemos comulgado con una finalidad concreta: obtener tal gracia, salvar a tal alma... ¿No es esto demasiado pragmatista? Lo que es "eucaristía" (o sea, acción de gracias, alabanza y bendición) ¿no lo estamos convirtiendo en un remedio para obtener las gracias de Dios? Ciertamente nos las concederá, y en abundancia. Y habrá momentos en la Misa en que se las pediremos explícitamente. Pero no es esa su finalidad primordial. La Eucaristía debe ser mucho más "gratuita" y desinteresada que todo eso.

¿No pasa algo parecido con los Sacramentos? Tendríamos que celebrar el Bautismo y el Matrimonio... no por las ventajas sociales que nos traen, ni siquiera por las espirituales, sino como "signos gratuitos de fe"...

Así también, y con mayor razón, la Liturgia de las Horas. La oración de la mañana y de la tarde, laudes y vísperas, son una oración de alabanza. Y la alabanza no debe ser interesada, sino gratuita.

¿QUE ES LA GRATUIDAD?

Tener sentido de gratuidad, en la oración:

- es tener capacidad de *admirar* y exclamarse ante lo bueno y hermoso que hay a nuestro alrededor, sobre todo lo que Dios ha hecho en la creación, en la Historia y en los acontecimientos salvadores de la vida y muerte de Cristo Jesús;

- es saber *alabar* con cantos y con himnos, y usar con gozo del es-

píritu un lenguaje poético, sin preocupación por aprender nada, ni por resolver un determinado problema que nos acucia: sencillamente cantar las maravillas y la bondad de Dios;

- es tener el ánimo dispuesto a la *contemplación* tranquila de las cosas del espíritu, del plan de salvación que Dios ha revelado en la historia, meditando gozosamente en su Palabra, saboreándola en el silencio interior del corazón, sumergiéndonos para nuestra oración en ese clima gratuito, no utilitario, que es el propio de la amistad verdadera, de la emoción poética, del goce de las dimensiones más sencillas y profundas de la vida.

Si empezamos por preguntar: ¿de qué me sirve la oración? ¿qué provecho me trae entonar estos salmos?, ya nos ponemos en una clave que impedirá lo mejor de nuestra oración: la gratuidad, la disposición esponjada del alma para celebrar el don de Dios y acogerlo con alegría y sencillez.

Es como preguntar para qué sirve un espacio verde en la ciudad: mirado bajo el criterio de la posible construcción de más bloques de viviendas, es inútil. Pero es el pulmón por donde respira la ciudad.

Es como preguntar qué provecho traen a la humanidad una flor, o una sinfonía, o unos niños jugando, o un libro de poesías... No "sirven" para nada. No son "rentables". Pero a veces lo superfluo y lo inútil es lo más necesario. Como lo es una conversación "inútil" entre los esposos o entre los amigos. Pero sin conversaciones así (no de negocios, sino "inútiles"), sin ese "tiempo perdido" de una sobremesa o de un diálogo informal, no habría clima adecuado para la convivencia familiar o amical.

Algo así pasa con nuestra oración. Nos es necesaria. Pero tenemos que considerarla como gratuita, "inútil"

ORACION DE TODOS LOS CRISTIANOS

PARA PODER ORAR

Un poco de poesía
de fantasía creadora
y sobre todo
de sentido íntimo de alabanza
y contemplación
daría respiro y alegría
a nuestra oración.

hablando en términos de productividad.

Es verdad que muchas veces en ella encontramos instrucción y consuelo y luz y fuerza para el camino. Y en ella pedimos a Dios ayuda para nuestros problemas. El mismo Señor nos enseñó a rezar: el pan nuestro de cada día dánosle hoy... Pero no lo principal y no debe agotar toda nuestra oración. La oración de Alabanza debe distinguirse precisamente por su tono de alabanza gratuita y gozosa.

EL GUSTO DE LO FESTIVO Y LO SUPERFLUO

En el momento actual coinciden muchos pensadores cristianos en señalar esta falta de "gratuidad" como característica de nuestra espiritualidad. Y nos invitan a cultivar más decididamente las dimensiones de "fiesta", de celebración "gratuita", "inútil", desarrollando los valores "lúdicos", "o sea", de juego y fantasía, que hay en la oración y en la vida cristiana.

Basta leer los títulos de algunas obras aparecidas estos últimos años: H. COX, "Las fiestas de locos"; J. LLOPIS, "La inútil liturgia"; J. MATEOS, "Cristianos en fiesta"; R. SCHUTZ, "Tu fiesta sea sin fin"; T. MAERTENS, "Fiesta en honor de Yahvé"; J. MOLTSMANN, "Sobre la libertad, la alegría y el juego"; revista PHASE, núm. 63: "El sentido de la fiesta", etc.

Todos vienen a subrayar lo mismo: que en medio de las complicaciones a que hemos llevado en la vida social y también espiritual, no tenemos que olvidar lo más elemental: la capacidad de amar, de gozarnos en Dios, de verlo todo con ojos cristianos sencillos, de celebrar festivamente nuestra salvación en Cristo... Que no tenemos que convertirnos demasiado prosaicamente en el "homo faber", el hombre que sólo entiende de máquinas y de intereses, olvidando nuestra dimensión de "homo ludens", el hombre que sabe gozar con fantasía y libertad de los valores de la vida humana y cristiana. Tal vez habrá que repetir también aquí lo de Cristo: "si no os hiciereis como niños..."

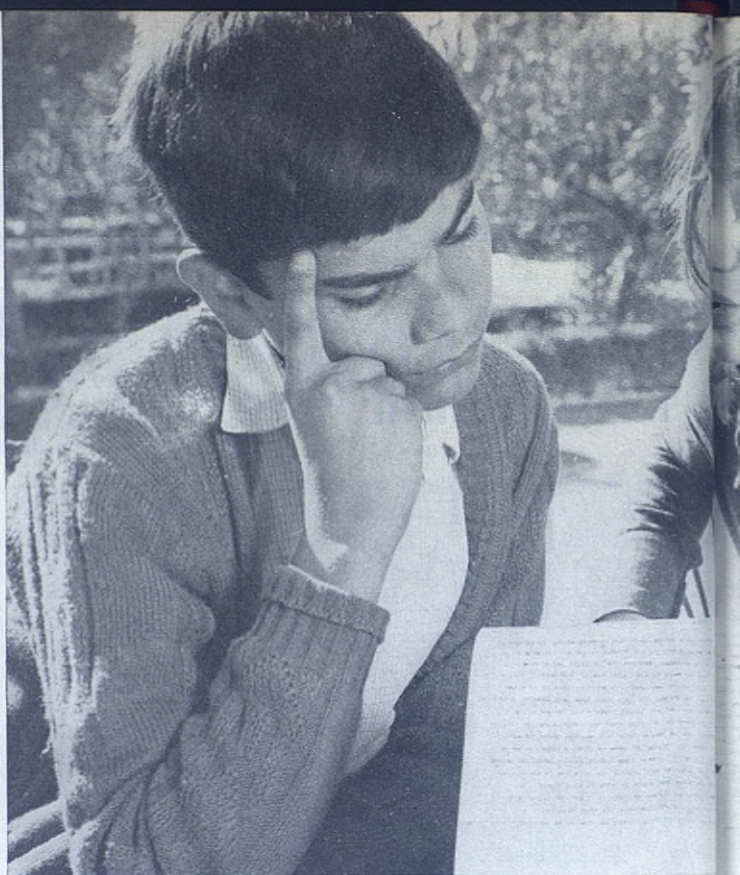
(Pasa a la página 7)



BARCELONA: UN CENTRO DE

ORIENTACION JUVENIL

por JOSE ORIOL



1.—EL PORQUE DE ESTE CENTRO

Vivir es complicado..., mil pequeños problemas, en apariencia insignificantes nos acechan. Y estos vienen a sumarse a las múltiples trampas que la vida y la sociedad nos tiende. En muchas ocasiones necesitamos un punto de referencia, una mano que nos guíe; un consejo que ponga un poco de luz en nuestras dudas. La vida actual crea una serie de problemas y necesidades de todo tipo, no sólo en los adultos sino también entre los jóvenes. Problemas familiares, laborales, económicos, de incomprensión de inadaptación e, incluso, de simple convivencia. Y para intentar solucionarlos ha nacido este Centro de Orientación Juvenil.

2.—¿COMO HA SURGIDO?

Nos enorgullece decir que este Centro de Orientación ha sido a

iniciativa de unos jóvenes deseosos de despertar una ayuda a los demás, incluso se han comprometido a una aportación económica para darle forma. Se pretende con todo ello atender a este importantísimo núcleo de jóvenes, enfrentados prácticamente con cualquier tipo de problemas.

3.—LUGAR: MARTI-CODOLAR

Estamos situados en un punto que viene a ser confluencia de barriadas tan populosas en Barcelona, como la de Horta, el Carmelo, Valle Hebrón, Montbau... En ellas abundan los jóvenes y la prueba práctica la tenemos en que más de cuatrocientos de ellos se reúnen todos los domingos y festivos en Martí-Codolar donde llevan a cabo distintas actividades recreativas, desde fútbol, baloncesto, excursiones, fiestas; como también de carácter formativo y de convivencia; en retiros, jornadas de estudio, conferencias, etc. Esta vibración en cierto modo ha dado

motivo a la creación de este Centro de Orientación Juvenil.

Existe sí, el problema de desplazamiento y localización del Centro para aquellas personas que no conozcan suficientemente la barriada de Horta, pero por otra parte, si el caso no es muy urgente, pueden exponerlo por carta o telefónicamente. Esperamos que cuando sea aprobado el Plan de Urbanización y de Servicios Públicos será más fácil el acceso; pero aun así, creemos que hoy, por la abundancia de muchachos de estos barrios la labor de este Centro, se encuentra en un sitio muy apropiado.

4.—SU FUNCIONAMIENTO

El Centro de Orientación Juvenil está dividido en dos secciones fundamentales. La primera de ellas, estrictamente profesional, está integrada por un Consejo de Dirección que coordina las distintas actividades y de un equipo técnico que agrupa varios profesionales.



OLIVERAS

Se trata de resolver casos que se presentan tanto en el campo personal —psicológico, médico, moral— como en el de relación con los demás —familia, trabajo—. El equipo técnico debe intentar hallar una solución a cada caso concreto.

Una asistente social recibe los casos, los examina cuidadosamente y elabora un informe que pasa al servicio de los técnicos. Este equipo está a su vez dividido en distintas secciones, cada una de las cuales está encabezada por un representante. Un licenciado en derecho está al frente de la asesoría jurídica, la asesoría laboral está llevada por un graduado social, también hay un psicólogo, un sacerdote, un médico y la asistente social.

La consulta se lleva a cabo a través de la asistente social, que los lunes y jueves, de 5 a 8 de la tarde, recibe en el Centro de Pastoral a todos cuantos quieren consultarla. El decir Orientación Juvenil no elimina la consulta de

cualquier persona mayor, preocupada por algún problema que afecta a sus hijos, por ejemplo. La asistente social en cada caso recurrirá a los técnicos en distintas materias que colaboran en el Consultorio.

Todo este servicio es gratuito, ya que ha nacido de la intención de unos muchachos dispuestos a ayudar a los demás. Sabemos que la cuestión económica a veces puede significar la verdadera solución de los problemas. No es el Centro propiamente algo benéfico, pero en caso necesario podemos orientar al consultante hacia sitios donde podrían resolver el caso.

Otra de las secciones importantes del Consultorio es la orientación en el campo juvenil, bien sea en el campo de lo profesional o también el informar y orientar sobre centros, lugares, actividades a los que los jóvenes puedan dirigirse. También el mismo Centro programa mensualmente actividades con encuentros para reflexión, oración, charlas y promoción de grupos.

En la sección de orientación en el campo profesional para alumnos de COU y Sexto se han preparado una serie de charlas que abarcan cinco apartados: Profesiones Humanas, Profesiones Técnicas, Grado Mercantil, Artes, Ciencias.

Para alumnos que terminan los estudios de E. G. B. y no prosiguen el Bachillerato, se han preparado charlas para la forma de acceder a los estudios y prácticas de la Formación Profesional de primer grado. Administrativos, Artes y Oficios aplicados.

5.—RELACION DEL CENTRO DE ORIENTACION JUVENIL CON OTRAS ENTIDADES

Desde la inauguración del Centro, han sido ya varias las entidades que se han interesado por los trabajos que realiza el Consultorio en servicio a los jóvenes y algunas desde el comienzo nos han brindado su colaboración. Debemos destacar entre ellas: Centro de Orientación y Reeducación de Barcelona; Instituto de Reinserción Social (IRES). Centro de Orientación a la Joven; Instituto Social de la Mujer; Departamento Psicológico de Orientación Profesional; Dispensario Psiquiátrico del Doctor Ferrer; Cáritas Diocesana; Delegación Provincial de la Juventud. Existen además instituciones dedicadas a la marginación, como pueden ser alcohólicos, drogas, minusválidos, vejez, vivienda..., etc., entidades que pensamos visitar y que son objetivos de Consultorio en breve plazo.

6.—PROBLEMAS QUE SE PRESENTAN EN EL CONSULTORIO DE ORIENTACION JUVENIL

Es difícil establecer una distinción perfecta de los casos que se han presentado; la clarificación anularía el contenido de los mismos. Un caso cualquiera acostumbra a tener un problema manifiesto, el que ha hecho que venga el muchacho y uno o varios problemas latentes que pueden ser la causa del manifiesto. Agrupados por áreas conflictivas lo señaláramos de esta forma:

Despacho del consultorio del Delegado de Pastoral Juvenil.



BARCELONA: UN CENTRO DE ORIENTACION JUVENIL

A.—Problemas de trabajo. Con una característica común, el problema ha sido realmente la incertidumbre juvenil, ante una sociedad laboral que desconoce y a la que ofrece una formación técnica, no comprobada y no valorada. Vienen pidiendo un puesto de trabajo, pero detrás está la pregunta: ¿qué es lo que tengo que hacer?

Hacerles reflexionar sobre su situación y las posibilidades a que pueden aspirar con la preparación que tienen; nos parece una orientación inútil. Detrás estará la problemática de una sociedad no preparada para recibir a estos jóvenes.

B.—Orientación profesional. Son cada vez más los jóvenes que piden una orientación profesional sobre los alumnos de los últimos cursos, también este servicio es solicitado por colegios que desean orientar a sus alumnos mayores en las distintas profesiones que les brinda la vida. En este campo el Consultorio tiene un equipo de técnicos y material apropiado para esta orientación profesional.

C.—Problemas familiares. Los conflictos familiares surgen de las relaciones que se establecen entre los miembros del grupo familiar. Cuando el hijo se encuentra con desorientación, toda la dinámica familiar se resiente, pueden ser

los padres que piden ayuda, por la responsabilidad que recae sobre ellos muchas veces necesitan un apoyo psicológico.

D.—Consultorio y orientación. Dentro de nuestra sociedad existen recursos de varias clases, que por lo general se desconocen, poner en contacto a los individuos con estos recursos, pueden ser en muchos casos una buena ayuda. Esto hace que el servicio puede tener múltiples contactos con otras instituciones existentes.

E.—Problemas presentados en el consultorio. Desde la inauguración, el pasado mes de octubre hasta el presente, se han presentado estos casos:

I) Infancia

Uno: Guardería para dos niños.
Adolescencia
Uno: Problema escolar.
Juventud
Orientación profesional.
Uno: Delincuencia
Ocho: Desadaptación social.

II) Problemas familiares

Uno: Separación conyugal.
Uno: Conflicto familiar.
Cuatro: Conflicto generacional.

III) Problemas de trabajo

Dos: Cambio de trabajo.
Cuatro: Paro laboral.

IV) Problemas de conducta

Uno: Ex recluso.

V) Problemas económicos

Ninguno.

VI) Orientación

Ocho: Orientación a otros servicios de la comunidad.

VII) Salud

Dos: Tratamiento psiquiátrico.

7.—LA MISION DEL CONSULTORIO ES ESTAR EN SERVICIO PERMANENTE A LOS PROBLEMAS DE LOS JOVENES

Este es el único fin por el que se ha erigido este Consultorio Juvenil en que los jóvenes encuentren en él, desde un simple consejo, a la solución de sus problemas y también para los adultos que se encuentran con dificultades, que tengan relación especialmente con la juventud. El Centro de Orientación Juvenil tiene sus puertas abiertas para estas consultas, encuentros, charlas formativas, orientación a diversos movimientos juveniles, etc. Además los educadores, religiosos, sacerdotes encontrarán en este Centro salas con abundante material pastoral y catequético muy útiles para poder trabajar en la formación cristiana de los muchachos.

Todo ello quiere ser un servicio y ayuda para los jóvenes de hoy, y es la misión que este Centro Inspectorial de Pastoral Juvenil desea prestar siempre a los jóvenes y educadores.

Para cualquier consulta, nuestra dirección es:

Consultorio de Orientación Juvenil
Martí-Codolar
Teléfono: 229 18 02
BARCELONA-16.



Los jóvenes esperan de los mayores palabras de verdad, de amor, de comprensión.

(Viene de la página 3)

Si la oración la "medimos" con el rasero de la utilidad no la llegaremos a saborear nunca: nos falta la disposición de ánimo para poderla disfrutar.

Cuando Judas se quejó —perdón por la comparación, que sólo traigo como ilustrativa del pensamiento— del vaso de alabastro que la mujer pecadora derramó a los pies de Jesús, usó el argumento "utilitario": esto se podía haber vendido y sacado tanto... Lo que le faltaba a él era tal vez saber apreciar lo meramente gratuito: el detalle delicado de una mujer que quería agradecer a Cristo todo lo que le debía, "despilfarrando" un perfume caro en su honor.

También una mujer, Nicol, se burló de David y le despidió porque danzaba ante el Arca en presencia del pueblo. Ella tampoco supo valorar el gesto totalmente superfluo y gratuito de un rey que celebra fiesta en honor de Yahvé con una alegre danza.

¿No estamos desterrando también nosotros de nuestra oración lo superfluo, lo gratuito, lo estético, lo poético? Y, sin embargo, los movimientos juveniles de hoy vuelven a redescubrir los valores de lo bello y de las flores y de la música y del "happening"...

Haciendo la prueba de ponernos de nuevo en clave de gratitud, y no de interés, descubriremos mejor el sentido de la oración. Creo que un poco de poesía (incienso, flores, música de fondo...), de fantasía creadora, y sobre todo de sentido íntimo de alabanza y contemplación, daría respiro y alegría a nuestra oración.

Poder "malgastar" media hora, no precisamente para aprender, ni para progresar en catequesis, ni para discutir métodos pastorales, ni para hallar solución a nuestros problemas... sino para cantar, para entonar alabanzas y salmos, para escuchar y sumergirnos en la palabra de Dios, para dejarnos conquistar por ella y gozarnos en su presencia, alegrándonos también de la compañía de nuestros hermanos: todo eso es el mejor signo de nuestra libertad interior y de la calidad de nuestra fe.

A veces se oye decir: "yo no sé rezar con este salmo". Y es que hay salmos que no son oración en el sentido que le damos nosotros. Son sencillamente expresiones o lamentaciones o exclamaciones o recuerdos EN CLAVE POETICA. Y si uno no se pone en esa misma clave, no le dicen nada. Es como si uno abriera un libro de poesías y pretendiera de él lo que encuentra en uno de historia o de ciencias o en una novela. O como si uno quisiera captar los programas del segundo canal de televisión sin cambiar a UHF.

Aquí, en la oración, el canal UHF es la disposición de ALABANZA GRATUITA y festiva del cristiano que se sabe hijo y celebra la salvación que le ha sido ofrecida en Cristo Jesús.

Ya sé que esto no lo es todo en la oración. En ella, como en la vida, hay mucho de compromiso y de "lucha".

Pero es una de las cosas que tenemos más descuidadas. E invito a todos a que hagan la prueba de orar con esta disposición de ánimo. Seguro que encontrarán más posible y entrañable la oración.



LA ESPERANZA

DE UNA DESPEDIDA

"Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios" Mt. 5, 8.

Estas palabras del Evangelio compendian la vida de **María Dolores Lascorz**, aspirante a Hija de María Auxiliadora del Postulantado de Zaragoza, quien a sus veinte años de edad realizó su encuentro definitivo con el Señor.

"Procuro cumplir siempre con alegría lo que Dios me pide" —fue su lema hecho vida—.

Un día oyó la voz del Señor: "Sígueme". Y con su habitual generosidad le siguió siempre. Le siguió en su vocación y en su fidelidad a las cosas pequeñas. Sobre todo, le siguió en la incondicional entrega de una larga y dolorosa enfermedad, ofrecida con amor de los diecisiete a los veinte años.

La enfermedad fue poco a poco robándole el habla, la vista, el oído, el movimiento... Todo, menos el poder de su inteligencia que conservó hasta los últimos instantes, y la capacidad de su amor para ofrecerse por los demás.

Entregó su hermosa alma al Señor el 24 de febrero. Sus restos fueron trasladados de su casa a la capilla del aspirantado. Quiso así dar su última lección de amor, de pureza y generosidad.

¡Gracias, María Dolores, porque en vida y en muerte nos ayudaste con tu ejemplo!

UNA PAGINA PARA TODA LA FAMILIA

OLVIDADLO TODO

Aquella semana mi mujer había andado de cabeza. Todo eran preparativos, cambios, arreglos y... avisos.

—Cuidado no arrastréis los pies que vais a rayar el suelo y está encerado.

—Pero Luis, hijo mío, ¿no puedes acercarte más a las cortinas para mancharlas?

—¡Ah!, Paloma, esta semana no traigas aquí a tus amigas a estudiar. Ya ves qué trajín tengo.

Que ¿qué le pasa a mi mujer? Sencillamente que mi jefe y su esposa volvían de un viaje por Japón y China y habían quedado en venir el sábado a cenar. Pero, ¡ya saben lo que son las mujeres! Para una simple cena ¡qué preparativos! Mis hijos hubieran preferido que don Ignacio—mi jefe—no se hubiera acordado de nosotros más que a la hora de la «nómina», y yo, sin que se entere mi mujer, poco menos. Fue un verdadero martirio «chino». Tan nerviosa y desasosegada encontraba a Isabel que no pude por menos de decirle:

—Isabel, ¡que es solamente una cena, que no se casa todavía ninguna de tus hijas!

—Claro—me contestó—como a vosotros os da igual quedar bien que mal. ¡Qué poco detallistas! ¿Te imaginas cómo mirará esa señora todo?, ¡con la casa que tiene ella!

—Estoy seguro que ni se fijan —proseguí—, don Ignacio es muy campechano.

—Y ella, muy mirona, Juan, no me lo niegues.

—Una «virtud» muy propia de todas vosotras —corroboré.

—Mamá —apuntó Carlos—, pues si pones una lucecita roja como en el Club de los de COU del Colegio no verá muchas cosas.

—Pero da la casualidad —dijo mi mujer enfadándose— que en este momento hay luz verde, así que tienes el paso abierto para irte a estudiar a tu cuarto.

Reí interiormente la salida de Isabel, sólo «interiormente», si no es probable que me hubiera abierto el paso de peatones también para mí.

El viernes, a la hora de la comida, se planteó otro problema. Lo inició Luis.

—Mamá, cenaremos todos, ¿no? Es decir, nosotros también. ¿Qué dices, papá?

Le hice señas que era su madre, como anfitriona, la que tenía que decidir.

—Cenarán solamente los tres mayores. Tú cuidarás de Carlos y de Natalia y os iréis a la cama.

Vi como se esponjaba Paloma al ser elegida y el mohín de disgusto de Juan, que aquellos convencionalismos de sociedad le cargaban bastante.



UNA PAGINA PARA TODA LA FAMILIA

**Cuando vuestro hijo
se encuentre arrepentido de la falta cometida,
sed fáciles en perdonarle, y perdonadle de corazón.
En estos casos olvidad absolutamente todo.
(Don Bosco)**

La cena resultó formidable. Mi mujer, una excelente anfitriona, y a mis hijos no les pudo pedir más. Incluso los pequeños vinieron a dar las buenas noches antes de irse a la cama.

La señora alababa la educación y corrección de mis hijos, mientras que yo invocaba al Todopoderoso para que al menos esa noche todo transcurriera normalmente.

El colofón de la cena fue el obsequio que nos trajeron de su viaje: un magnífico jarrón de porcelana china.

Gracias a Dios todo terminó bien. Los chicos ya se habían ido a la cama y mi mujer seguía contemplando el jarrón bajo todos los ángulos, aspectos y puntos de vista.

—¿Verdad que es una maravilla, Juan? ¡Qué finura!, ¡fíjate qué tonos! ¿Dónde lo pondremos? Me da miedo con estos chicos, a veces se llevan todo por delante. Y esto cuesta una verdadera millonada.

—Mañana lo pensaremos, ¿quieres? —dije—, ahora me muero de sueño.

Dos días habían pasado de la «célebre» cena, cuando estando todos sentados a la mesa para comer entró mi hijo Juan como una exhalación.

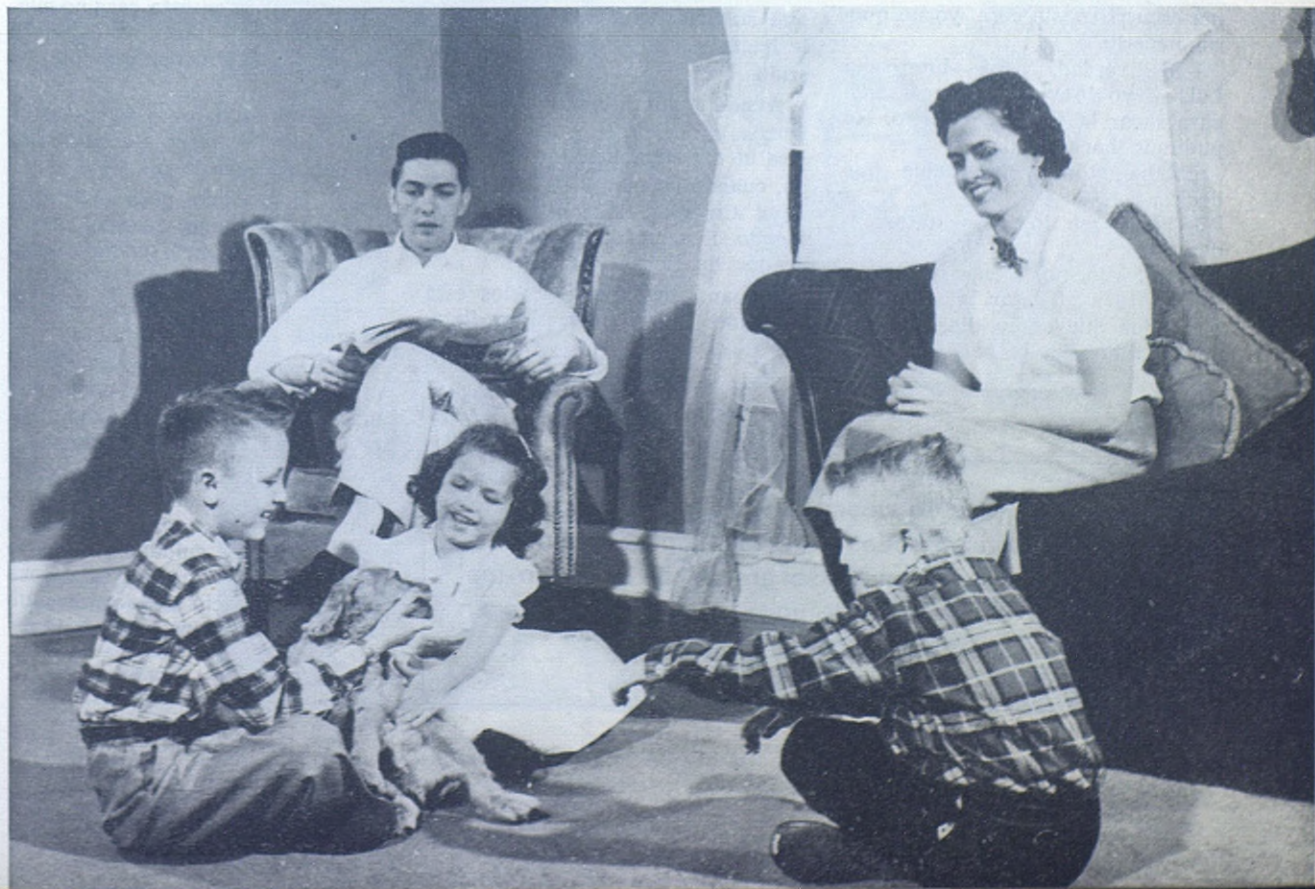
—¿Quién ha entrado en mi cuarto y me ha abierto la mesilla? Silencio.

—Papá, te aseguro que me falta una cosa y han tenido que ser éstos.

—Mejor será que ahora comamos y después de comer lo solucionéis —dije.

—Luis, ¿has sido tú? —le preguntó Juan.

La confianza facilita la acción, la desconfianza suscita el deseo de hacer el mal.



—Yo no he cogido nada papá.
—A mí no me lo tienes que decir—protesté—, sino a tu hermano.

Después de comer Carlos y Luis salieron embalados para el Colegio pretextando que tenían que entrenarse. Antes de salir les oí comentar.

—¿Verdad que es una birria, Carlos? ¿Cómo se habrá enamorado Juan de ella? ¿Dónde la has metido?

—No te preocupes, Luis, ese no la encuentra ni con lupa. Y el domingo le pediremos diez duros de rescate si quiere que se la demos. ¡Choca esos cinco, Luis!

Mis hijos habían entrado de lleno en la política del secuestro. Uní los datos. Le habían quitado la foto de una chica y le pedían un rescate. No pude por menos de sonreír, sin pensar las consecuencias que eso tendría.

Cuando volvía a casa ya había ocurrido la tragedia, la más espantosa tragedia que puedan imaginarse: mis hijos habían roto el jarrón de porcelana china. Carlos fue a sacar la fotografía de su interior, donde la había escondido, para pedir el rescate, se escurrió y... lo demás ya lo saben. Los encontré intentando recomponer los trozos.

—Papá, papaito—era Carlos—, me escurrí con la cera, yo no quería hacerlo.

—Es verdad, papá—intercedía Luis—, yo lo vi. Al hacer fuerza para sacar la foto se escurrió. No pudimos hacer nada.

Estaba atónito. No sabía qué decir...

—Papá, ¿se lo dirás tú? Ayúdame.

—No, hijo, no. Tienes que acostumbarte a afrontar la situación. Es mejor que se lo digas tú, ya verás como ella te perdona. Pero

Si el niño
sufre un fracaso
no se le debe tratar
con rigor
y más si su falta
no ha sido voluntaria.



UNA PAGINA PARA TODA LA FAMILIA

otra vez, jovencito, el objeto de tu secuestro no lo metas en ningún jarrón.

No podía decir más a mi hijo, porque estaba blanco como la cera. El recuerdo de la estima que su madre tenía por el jarrón le hacía sentir doblemente lo ocurrido.

Ayudé a mis hijos a recoger los trozos y decidimos que se lo dijera al día siguiente. Por la mañana, cuando su madre le llamó para ir al Colegio, el niño estaba ardiendo. El termómetro marcaba 39 grados de fiebre.

—Juan—me dijo—, Carlos está ardiendo. Voy a llamar inmediatamente al médico, no sé que será.

—No, Isabel, no llames al médico. Ninguno puede curar a tu hijo en este momento como tú.

Le conté lo ocurrido la noche anterior, la angustia del niño, el miedo a una paliza... Todo.

—¡Ah, sí! Si en esta casa no puede durar nada..., ¡dos días! Espérate que se ponga bueno, que me va a oír.

—Isabel, la fiebre y el malestar de tu hijo es signo de que está arrepentido. Perdónale.

—Sí le perdono, pero se lo tengo que decir unas cuantas veces, para que se le meta en la cabeza que con esas cosas no se juega...

—Fue por lo del rescate—le interrumpí.

—El rescate me lo voy a cobrar yo no dándole ni cinco en lo que queda de año, y recordándole a menudo por qué no se lo doy.

—Perdónale olvidándolo todo. El chico está verdaderamente arrepentido y verás como para otra vez tiene más cuidado. Y no le recuerdes más que en esta casa hubo por espacio de dos días un jarrón de porcelana china.

"Todos los juicios de valor emitidos por los padres, sobre todo si son repetidos con frecuencia, confirmados con ejemplos y sanciones, se graban de bueno o mal grado en la conciencia profunda del niño y hasta en sus músculos" (G. Courtois).

P. SALCEDO

JAVIER ARTUCH, PRESIDENTE NACIONAL DE EXALUMNOS

**"Vivimos, caminamos, somos como somos...
Pero lo que en cierto modo nos une es lo salesiano".
(J. Artuch, a los Antiguos Alumnos de Navarra)**

Javier Artuch Marco es el nuevo presidente nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos, sucesor de don Joaquín Polo y Díez, desde el pasado 28 de febrero, según la comunicación del Rector Mayor. El mismo Sucesor de Don Bosco lo felicita "por la confianza que los Inspectores de España han puesto en usted, no sólo por sus cualidades organizativas, sino más aún por su generosa disponibilidad al servicio del ideal salesiano y, sobre todo, por el afecto a Don Bosco que siempre ha manifestado en su vida familiar y social".

Pero Javier Artuch pertenece además al Consejo directivo del BOLETIN SALESIANO. Es ésta una noticia que pocos sabrán. Todos los primeros jueves de mes acude puntual al 164 de la calle de Alcalá para planificar la revista junto con otros tres salesianos, una hija de María Auxiliadora y un Cooperador.

¿Más conexión con la Familia Salesiana? Ahí está su trabajo paciente y entregado a la revista "Don Bosco en España". Sabe dialogar con todos, trabajar como compañero y amigo, servir a los demás. Su nuevo cargo subrayará esta entrega y este servicio.

En sus declaraciones con motivo de su nombramiento ha dicho: Creo que no estaré en el cargo más de cinco años. Los cambios de la vida y de las mentalidades lo piden así... Y detrás viene gente de treinta años apretando y pidiendo paso... Esto también es de sabios. Ya se ve que su pasión es la lectura —pasión nunca satisfecha—. Es hombre que ha estudiado y sabe Teología, posee una amplia cultura y escribe con estilo agil y ameno.

Por otra parte es hombre de su casa y su delicia es la familia. La foto que presentamos habla con claridad de su entrega a los hijos y al hogar, siempre y también menos de lo que quisiera. Y con el mismo compromiso sabe darse a su trabajo y a sus amigos. Como navarro de la tierra del Roncal, es hombre de corazón. Nadie podría decir lo que le cuesta un "no" cuando se trata de hacer favores.

Desde el B. S. le felicitamos cordialmente. También damos nuestra enhorabuena a los Antiguos Alumnos por este joven Presidente Nacional.

Javier Artuch
pasa los ratos
más deliciosos
de su vida
conversando
con sus hijos.



- **Interesante aventura de un salesiano que permutó el servicio militar por un servicio al Tercer Mundo.**

Raymond Mayer es un joven salesiano estudiante de Teología en Lyon. Llamado al servicio militar en 1970, pidió cambiarlo por un servicio social. Con él pedían lo mismo otros 7.000 jóvenes franceses. Y fue enviado a la Polinesia, a las islas de Wallis y Futuna.

He aquí cómo narra su interesante experiencia misionera.

«Proveniente de París, nuestro avión aterrizó un miércoles por la tarde, después de sobrevolar una isla como la mitad de Suiza. Maleta en mano, me asomé a la puerta. Estaba en Polinesia. Un cura bajo y gordo con una deliciosa perilla blanca me echó los brazos al cuello, feliz de mi llegada. Apenas pudo darme la bienvenida porque un aguacero violento nos bañó de la cabeza a los pies. Bonita manera de decirme que me encontraba en Oceanía.

En un cacharro de coche llegamos al extremo del campo. Detrás de una simple cerca de alambre de púas esperaban los chicos de una clase. Habían llegado en un camión para examinar (con algún recelo) y dar la bienvenida al nuevo maestro. El aguacero, con gran bondad, dejó de azotar y me echaron al cuello el tradicional collar de rosas frescas.

Por un camino de tierra roja llegamos a una capilla con sus paredes de caña trenzada. Allí me aguardaban 250 chicos y chicas, pies descalzos sobre esterillas de palma, quienes se arrodillaron conmigo para saludar a Jesús-Eucaristía.

Se cernía la noche. Pero por motivo de esa trampa que son los horarios, no tenía ni pizca de sueño. El cura de la perilla me acompañó a la habitación, me enseñó el uso de esa cosa tan complicada como es el mosquitero y a la luz de una lámpara de petróleo, desde una isla completamente diversa de lo que me había imaginado, empecé a escribir mi primera carta.

El viernes por la mañana entré en un aula de clase no muy diferente de la que había dejado ocho días antes en Francia. Allí me encontraba para comenzar mis clases con mi frase acostumbrada:

«Como decíamos la última vez...»

Así empecé, entremezclando nerviosismo y ternura, los veinticuatro meses de mi servicio social».

* * *

Raymond Mayer, el que escribe estas líneas, es un joven salesiano estudiante de Teología en Lyon.

En 1970 era uno de los 7.000 jóvenes franceses que debían haber ido al servicio militar; pero hicieron la petición de cambiarlo por un servicio social en los territorios de ultramar.

Hay en Francia una organización católica, creada por los Obispos y reconocida por el Gobierno, que selecciona las peticiones de cuantos deseen cambiar el servicio militar por el social. Los juzgados idóneos son enviados a centros misioneros del Tercer Mundo.

Raymond Mayer, el joven salesiano de 20 años, fue enviado a Polinesia, a la misión de las islas Wallis y Futuna.

De regreso a París, un periodista le pregunta a quemarropa:



PERDIDO EN



LA POLINESIA

- El salesiano francés Raymond Mayer nos cuenta sus experiencias y nos ayuda a reflexionar.

—¿Sus primeras impresiones de estos 24 meses en Oceanía?

—Mi ida a Wallis con la ayuda de la Délégation Catholique pour la Coopération, ha sido para mí una suerte, mejor, una gracia: un tirocinio de dos años con los antípodas de la tierra, una formación sólida en la vida misionera y salesiana. Creo que una experiencia como ésta puede cambiar una vida. Tener la posibilidad de formarse una mentalidad misionera, planetaria, es una ocasión única que no puede uno dejarla escapar.

—¿No ha sido también un riesgo?

—Sí, el de perderme completamente, de cambiar de hoy a mañana mi saco de ideas. Es impresionante descubrirse de buenas a primeras «europeo» y «blanco», con profundas raíces de colonialismo y racismo. Pero el mejor riesgo en una experiencia semejante es el de cambiar el porvenir. Uno no puede ser el mismo después de haberse dado un testarazo contra lo que vosotros llamáis, desde lejos, «subdesarrollo».

—¿Conoce usted ahora bien esos países lejanos?

—¿Sabe lo que pasa? Cuando uno llega cree conocer muchas cosas. Al cabo de un año uno descubre que no sabe casi nada. Al final, uno navega en aguas profundas.

—¿Contará algo de esta experiencia?

—Así lo espero, con humildad y con el sentido de mis limitaciones. Contaré algo para decir, sobre todo, que aquel mundo que nos parece lejano está muy cerca del nuestro. Todo cuanto hacemos, pensamos, inventamos, tiene una enorme repercusión en nuestros hermanos y en su mundo.

* * *

OCEANIA ¿QUIEN CONOCE ESTE CONTINENTE?

Las incontables islas de Oceanía sólo cuentan unos cinco millones de habitantes. Una ciudad como Sao Paulo del Brasil o como Londres tiene mayor población. Por eso, en el pasado, muy pocos han tomado en serio a Oceanía, y el gesto de Pablo VI al nombrar cardenal a monseñor Taofinu'u de Samoa les ha parecido a muchos extraño.

En 1836 hacían falta seis meses para llegar al Pacífico y los Padres Bataillon y Chanel emplearon 10 para arribar a las islas Wallis y Futuna, por Valparaíso y Tahití.

Aún hoy, de Sydney a Los Angeles hay 12.000 kilómetros, pero han cambiado muchas cosas. Y hasta resulta difícil imaginar que el aparato que despega desde Nueva Caledonia a las cero horas del lunes aterrice en París el mismo día a las dieciocho horas. El viaje dura en realidad veintisiete horas, pero nueve se las ha comido la diversidad de horario de los meridianos. Hoy los kilómetros no cuentan. Hay que medirlos por el precio del billete, que es una fortuna.

Los misioneros de los primeros tiempos, los que tardaban diez meses en llegar, merecen todo nuestro aprecio. En época de expansión colonial y política no llevaban consigo ni siquiera una sombra de colonialismo. El primer misionero de Wallis no enseñó a los isleños su idioma, sino que él aprendió la lengua de ellos. Les transmitió la Buena Nueva como él mismo la había recibido. Los religiosos y religiosas franceses, irlandeses, belgas, italianos, canadienses,

que desembarcaron en las islas del Pacífico sólo fueron allí para ser misioneros. Como hombres cometieron sus errores: llevaron su mentalidad, no supieron ver la originalidad de la cultura indígena e impusieron costumbres y usos de Occidente. Pero Pío Taofinu'u, cardenal de Samoa; Coppenrath, obispo de Papeete; Fanau, obispo de Tonga; Vanghété, obispo de Papuasía y Lolesio Fuahea, obispo de Wallis, son hijos genuinos de estos pueblos, crecidos libres y responsables en la Iglesia de Dios.

WALLIS - FUTUNA, DOS FALSOS GEMELOS

Dos esquilas de la Polinesia, todavía intactas por el turismo masivo. Un mundo cerrado en sí mismo que hasta ayer vivía de la agricultura y de la pesca. Hoy todo ha sufrido un cambio con el descubrimiento de las minas de níquel de Nueva Caledonia. La emigración hacia esta tierra del Pacífico Meridional está cambiando el rostro de Wallis y Futuna.

En 1969 aterrizaba en Wallis un avión por mes. En 1972 son ya tres los aviones, todos con destino a Nueva Caledonia. Las dos islas cambian por todo lo que les llega de Nueva Caledonia: dinero, automóviles, techos de zinc e ideas bebidas al contacto continuo con el ambiente materialista y práctico de Occidente. La exportación de mano de obra ha creado a su vez la importación de «progreso» ocasionando una profunda ruptura con la vida y con los valores tradicionales de los isleños.

Wallis y Futuna son dos falsos gemelos. Están separados por 230 kilómetros de Océano Pacífico. Son diversas su lengua y sus costumbres. Sólo están unidas históricamente por la evangelización católica. Ahora es el níquel el que las une para su bien y para su mal.

EL PROGRESO EN WALLIS

El 11 de junio de 1970 aterrizó en Wallis el primer Caravelle. Raymond Mayer invitó a sus alumnos de secundaria a hacer unas reflexiones sobre el acontecimiento y sobre la transformación de la isla. He aquí algunos ejemplos de redacciones.

«Las casas de Wallis eran de madera y los techos se cubrían con hojas de pandanus. Hoy los edificios son de cemento y los tejados cubiertos de chapa. Finalmente Wallis sale de su pobreza enriqueciéndose cada vez más.

Es una pequeña isla de progreso».

Sopolina, trece años.

«En años pasados se daba clase en las casas. Ahora poco a poco se utilizan las salas de un nuevo edificio construido como colegio. Todavía no hay electricidad (sic). Los niños son más instruidos que antes. Aprenden en bellos libros y cuadernos y no deben pagar para ir a la clase».

Kalala, trece años.

«Antes la gente de Wallis exportaba la copra. Ahora no. Se deja allí en espera de que otros países nos den sus riquezas».

Luisa, trece años.

«Yo me siento intranquila por nuestras hermosas costumbres que van desapareciendo poco a poco conforme a la transformación rápida de la isla».

Nelea, doce años.

DESARROLLO Y CULTURA PRIMITIVA

En Europa se oye decir: «Hay que mantener estas islas en su estado original». ¿Para quién? Para los

europeos. En el mejor de los casos, para salvaguardar los valores culturales de la humanidad; pero lo peor es que el fin es el de conservar un espectáculo raro al turismo occidental. En resumidas cuentas, se quiere que estas islas sean una reserva no de animales, sino de hombres exóticos. Los habitantes de Wallis nos contestan: «Mañana yo me construyo una casa con techo de lámina que durará quince ó veinte años, mientras que uno de hojas tendría que cambiarlo cada tres años». Queramos o no, hay que darle la razón. Nosotros los europeos ¿no hemos cambiado la pareja de mulas por un tractor, el caballo por el coche y el candil por los tubos de neón? Negar este desarrollo y bienestar económico a los indígenas de la Polinesia, en nombre de la cultura, es hipócrita. Nuestra responsabilidad ha de ser otra. Queramos o no, nuestra «civilización», nuestro «progreso» occidental será imitado por todas las poblaciones primitivas del mundo. Esto debería estimularnos a restaurar nuestra civilización, a recuperar los valores auténticos que hemos despreciado; la estimación de la persona humana por encima de todo; el respeto al anciano, al niño y a la mujer; el aprecio del ambiente natural y de la propia originalidad, no valorados en dinero o en cosas...

Sólo nuestro ejemplo, y no nuestras cercas de alambre de púas, podrá salvar la originalidad —que es sin duda su humanidad profunda y genuina— de estos indígenas.

EVANGELIO Y ALEGRÍA

Todos los habitantes de Wallis y Futuna están bautizados en la religión Católica. Constituyen una diócesis con cinco parroquias: tres en Wallis y dos en Futuna. Todos los isleños asisten a la misa dominical y cantan a pleno pulmón. La liturgia se celebra en lenguas wallisiana y futuniana. Hay adoración nocturna y Legión de María. Las iglesias se construyen con la aportación de toda la comunidad. Los párrocos son sacerdotes indígenas. En una palabra: hay una iglesia indígena sólida y bien estructurada.

Los domingos se celebran con danzas en la calle. Los wallisianos tienen el sentido de la fiesta y la aman. Se necesita haber visto una jornada de fiesta



patronal para comprender hasta donde llega la alegría de estas personas. Después de la misa y de la solemne ceremonia del «Kava» (una bebida amarga que se derrama con un rito antiguo ante los jefes de la isla), aparece el gentío multicolor formado de 50 danzantes rodeados por un semicírculo de personas excitadas que baten palmas rítmicamente. El ritmo de la danza se contagia y se apodera de todos. Danzan hombres, mujeres, jóvenes, niños, todo el pueblo. Las danzas Wallis son cantadas al ritmo de palmas. Hay color y armonía bajo un cielo espléndido.

Se danza en las plazas de las iglesias. Se canta ingenuamente las maravillas de la Virgen Asunta, de los apóstoles Pedro y Pablo.

Pero si la fiesta se hace en honor de los **Kau tulusos** (de los emigrantes que fueron a Nueva Caledonia y regresaron) se danza delante de los hoteles y se canta las maravillas del alcohol, del automóvil, se improvisan ruidosas carreras de motos...

UNA VUELTA AL MUNDO PARA REGRESAR

24 meses increíblemente rápidos y otra vez tras la cerca de alambre de púas del campo de aviación, estrechando las manos de los que en el breve espacio de dos años habían llegado a ser mis amigos y amigas para siempre. He subido la escalerilla del avión, he agitado mi mano una vez más y he pensado que lo mejor que había hecho era vivir al lado de los wallisianos: había trabajado, rezado, cantado junto a ellos.

Desde la escotilla del avión he podido ver una imagen de nuestro mundo, grande y pequeño a la vez, rico y pobre... una imagen que quedará grabada para siempre en mi mente.

NUOVA CALEDONIA.—Es el Far-West francés La Iglesia llegó en 1840. A este bloque de níquel donde hay un automóvil por cada dos habitantes emigran de todas las islas en un radio de 3.000 kilómetros. He encontrado a Francoise y a Alain, dos amigos que cumplen allí su «servicio civil». «Trabajamos

en Noumea, con los obreros de las minas —me han dicho—. No hacemos gran cosa, pero estamos, nos ven, y eso es lo mejor».

AUSTRALIA.—Ciudades, factorías y desiertos. Oleadas de emigrantes: italianos, griegos, yugoslavos...

La Iglesia, sólidamente jerarquizada, afronta esta realidad poliglota con la eficacia de sus obras.

En el interior, los 500.000 aborígenes de raza negra sólo son fantasmas rodeados por el desierto australiano, visitados como objetos extraños por turistas nacionales e internacionales. Hay allí 125 salesianos. Trabajan en colegios, orfanatos y con emigrantes.

INDONESIA.—Multitud. Por vez primera veo con mis propios ojos lo que es la inmensidad humana del sudeste asiático. En un colegio católico asisto a turnos sucesivos de escolares que utilizan las mismas aulas. Inimaginable. Me da rabia ver a los turistas europeos y americanos. Hacen danzar y reír ante su máquina fotográfica a gente desnutrida, por un billete de diez rupias. Esta gente debe odiarnos y con razón.

SAIGON, VIETNAM.—Rodeamos el delta del Mekong y sobrevolamos una ciudad que parece europea pero con trincheras de sacos de arena en sus calles y cercada de alambre de púas. Hemos de partir en seguida. En algunas pistas se ven bombarderos y aviones de caza armados con misiles. Sobre el fondo verdoso del terreno, diseños geométricos de fortificaciones.

Más allá está Dalat, el seminario salesiano lleno de futuros sacerdotes vietnamitas.

HONG-KONG.—Cinco colegios salesianos de Secundaria y Técnicos. De mil a dos mil alumnos cada uno.

Un viejo misionero francés, el padre Vetch, me lleva a la isla de Coloane, junto a Macao, donde el padre Nicosia vive en un pueblo de leprosos.

TOKYO.—«Este hermano nuestro —me dice en inglés un salesiano japonés— tenía papá y mamá en Nagasaki el 9 de agosto de 1945...»

Japón: 110 millones de habitantes, 300.000 católicos. En Osaka, el señor Isu Mitani, profesor del enorme colegio Don Bosco en el centro de la ciudad, me invita a pasar la tarde en su casa. Una sobrinita suya interpreta a Beethoven en el piano.

SAN FRANCISCO-CALIFORNIA.—Un simpático joven salesiano estudia en Berkeley, la universidad-faro de U. S. A. En este campus que cruzamos juntos ha nacido la protesta estudiantil que se ha difundido por todo el mundo como un incendio. Estudia Teología por 300 dólares al trimestre.

DAKAR-SENEGAL.—Una comunidad democrática de hermanos en una «bidonville» bautizada por Pekín. Trabajan en un colegio y dos dispensarios. A 60 kilómetros, en Fandene, sobre la arena del desierto, seres harapientos y miserables como jamás he visto. «Y, sin embargo, son felices» —me dice la hermana enfermera—... Campo y ciudad, como dos naciones disociadas que no tienen nada en común.

FRANCIA.—Este nuestro planeta, tan pequeño, está haciéndose una sola nación. Habitado por ricos y pobres. Con un Evangelio que es levadura, pero que pocos se deciden a echarlo en la masa para hacerla fermentar. Don Bosco hoy no tendría dudas: hay que probar, experimentar, inventar nuevos caminos para realizar nuestra única misión: insertar la levadura del mensaje de Cristo en la masa de hoy para transformarla en pan, para el hombre de hoy y de mañana.



THU DUC (Vietnam):
Madres
prisioneras,
obsequiadas
por los
Salesianos
de la ciudad.

**El Colegio de San Fernando de Madrid
acaba de cumplir sus bodas de plata.**

**La distancia de veinticinco años nos permite apreciar
la estupenda labor llevada a cabo por la Congregación Salesiana
en colaboración con la Diputación Provincial.**

**El Colegio ofrece a los hijos de Don Bosco
el campo más específico de su misión: la juventud más necesitada.**

Acabo de visitar el colegio de San Fernando de Madrid. Traigo frescas las impresiones y quiero confiarlas al papel antes de que se borren en la memoria. El colegio de San Fernando es un mundo con su población juvenil y sus pabellones de ladrillo rojo y piedra de sillería. Vieja construcción de los años veinte, junto a la carretera de Colmenar y al borde de un inmenso pinar. Entre los pabellones juegan los jardines, crecen

setas en renovación y rehabilitación de locales. Era una exigencia de la dignidad de estos muchachos y de los tiempos que vivimos.

En efecto, el que conociera el colegio de los años cincuenta y viniera ahora quedaría asombrado no sólo de los cambios experimentados en los edificios, sino, sobre todo, en el ambiente de los jóvenes. Nuevos dormitorios en habitaciones para cinco chicos, con sus alfombrillas, sus cua-

Pasamos a la biblioteca de los muchachos. Es enorme y dinámica. Los chicos consultan libros y hojean revistas. Es un placer contemplar a los pequeños tomando notas con toda seriedad o sacando fichas de los diccionarios. De todo libro que leen —me explican—, deben entregar una breve reseña. Hay un bibliotecario que ordena los libros y exige silencio.

Salimos a los campos de deporte.

A LOS 25 AÑOS DEL CO

los árboles y hay un surtidor que salta a las nubes.

Don Santiago, el director, me acompaña en un recorrido y me subraya la renovación experimentada en sus salones interiores. En estos últimos tres años, con las subvenciones del Ministerio de Educación y Ciencia y de la Diputación Provincial, se han invertido más de 80 millones de pe-

dro, sus roperos; comedores desmasificados; estupendas aulas, modernos talleres de Mecánica, Electricidad, Ebanistería, Corte y Confección...

A la entrada de la iglesia —me dice el director— había un busto de Pablo Iglesias. El Colegio llevó su nombre durante los años de la República. Al terminar la guerra, su estatua fue convertida en campana.

Hay para todos los gustos: fútbol, baloncesto, balonmano, piscina. Hasta los pequeños tienen sus columpios y toboganes. Entramos en el bar. Es originalísimo, con sus adornos de ruedas de carro castellano y sus herraduras. Los chicos lo frecuentan y se convidan con naturalidad. Lo mejor son los precios, asequibles a sus bolsillos.

Al salir, me doy cuenta de una chimenea que crece en el centro de los edificios. Don Santiago me dice que desearía cortarla siquiera por la mitad. Pero él mismo se ha traicionado y ha escrito sobre ella un hermoso poema. He aquí algunos versos:

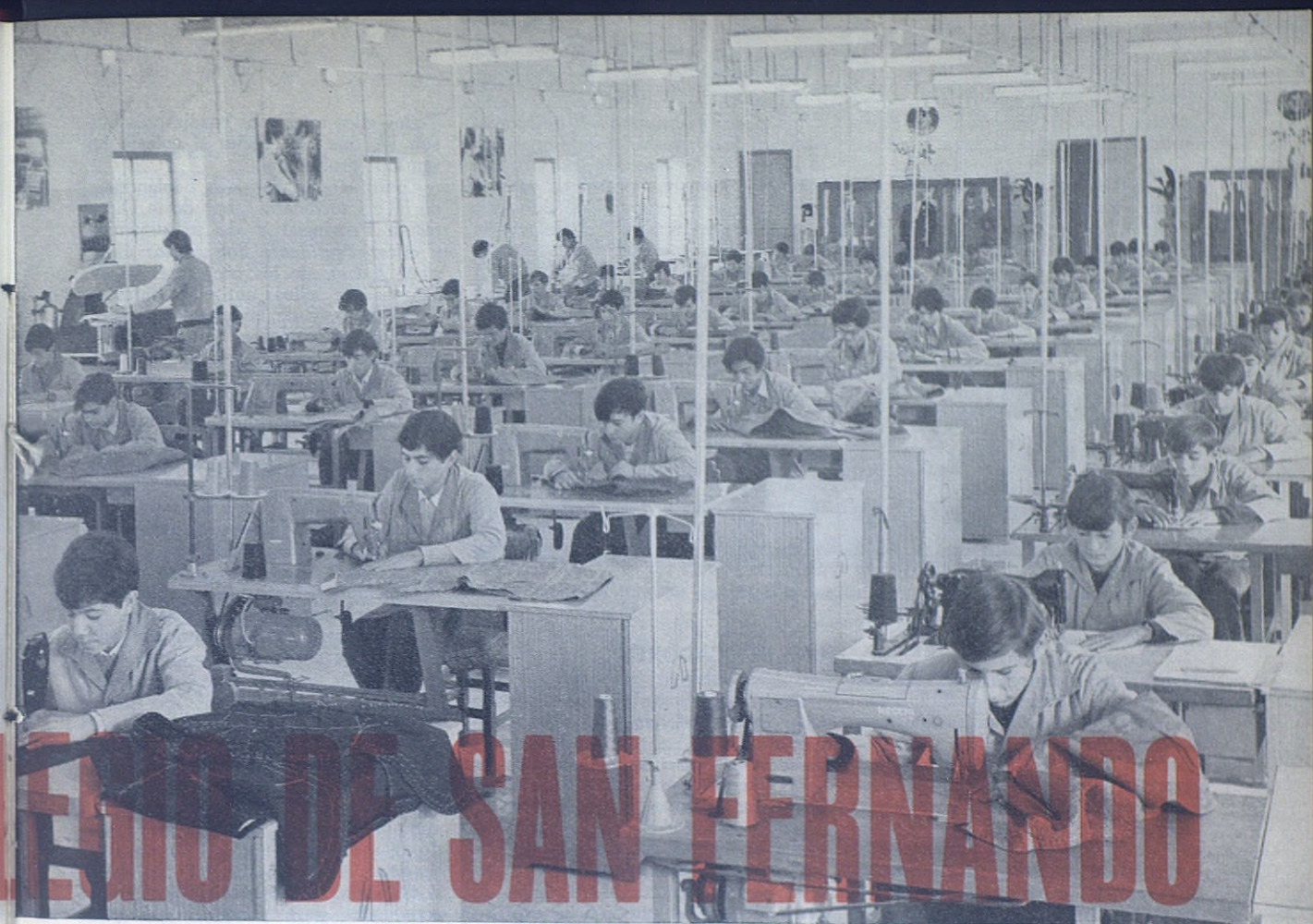
*"Periscopio gigante, siempre alerta,
rojiza chimenea;
del colegio vigía siempre erguido,
de su vivir testigo,
índice de una mano sin más dedos,
que señalas el cielo..."*

SAN FERNANDO:

Vista aérea:

**"Junto a la carretera
de Colmenar
y al borde
de un inmenso pinar..."**





Así de serios están estos muchachos en el taller de Corte y Confección...

VEINTICINCO AÑOS DE PROMOCION SOCIAL

Veinticinco son los años que llevan los salesianos en el colegio de San Fernando. Veinticinco años de profunda transformación del centro y de las generaciones que han pasado por él.

“Una señora —me dice don Santiago con sorna— pidió un día visitar a los niños aunque hubiera que verlos entre rejas...” Los que no conocen la institución no pueden hacerse una idea de cómo son estos muchachos. Son huérfanos, sí; pero han encontrado en el colegio el hogar y el centro donde orientar su vida. Claro que nadie sabe lo que hubiera podido ser de estos chicos de no haber venido aquí. Son muchachos normales que crecen en el ambiente de la pedagogía salesiana hecha de amor y comprensión. Tienen todos los cuidados de la medicina y de la psicología y eligen libremente sus estudios y oficios según sus aptitudes y opciones.

Los exalumnos —subraya el director— tienen un inmenso cariño al centro donde se educaron. Pregunta por el número de alumnos. Son 900 internos; 510 de Educación General Básica y 390 de Formación Profesional. Hay que sumar a éstos los 200 del pabellón infantil. Total, un pueblo de 1.100 muchachos internos. Aquí tienen su casa todo el año, excepto los meses de vacaciones. Pero, aun así, quedan muchos en el colegio: los que no tienen familia. Otros no van a casa o regresan en seguida. Y es que atraen lo suyo las COLONIAS VERANIEGAS.

Formidable es el campamento de Rascafría, en la Sierra de Guadarrama. Los muchachos se dividen en dos turnos de 75 y pasan allí un mes de verano. También hay colonias marítimas: Caleta de Vélez, en Málaga, y Burriana.

Veinticinco años de familiaridad, viviendo el ambiente salesiano de la pedagogía de Don Bosco han realizado la conmovedora transformación de estas generaciones de jóvenes. Muchos de ellos ocupan puestos relevantes en la sociedad.

UN POCO DE HISTORIA

Fue el mismo Rey Alfonso XIII el primero que ofreció este centro a la Congregación Salesiana en la persona del entonces inspector de Madrid, don Marcelino Olaechea. En 1948, el Jefe de Estado repitió el ofrecimiento a don Modesto Bellido lo aceptó a instancias del Patriarca de las Indias Occidentales, monseñor Eijo y Garay.

El 30 de junio de ese año los Salesianos tomaban posesión del Colegio. Lo primero que se realizó entonces fue preparar intensivamente a los que habían hecho el servicio militar y aún estaban en el colegio. Había que colocarlos en seguida: Correo, Ayuntamiento, etc. Después se tuvo la preocupación de ir colocando a los que ya pasaban la edad escolar. Así se comenzó luego a organizar la función docente y profesional. Ardua tarea. La Enseñanza Primaria se encaminó pronto; la Profesional empezó a andar por el momento y, dos años más tarde, la reconocía el Ministerio de Educación por orden del 13 de enero de 1951.

Mucha agua ha recorrido en estos veinticinco años para llegar a la actual organización de la enseñanza que hoy se imparte. Mucho caudal humano. Salesianos entregados y sacrificados. Generaciones de alumnos y profesores. Historia viva y conmovedora, escrita en páginas no de papel, sino de corazones. Páginas a veces brillantes, a veces amargas, a veces desconocidas y anónimas. Sólo Dios sabe el esfuerzo realizado en este cuarto de siglo en el Colegio de San Fernando de Madrid.

Actualmente, en el colegio se imparten:

- Los seis primeros cursos de Educación General Básica.
- 7.º y 8.º de Enseñanza Primaria.
- Adaptación Profesional.
- Oficialía Industrial.
- Primer grado experimental de Corte y Confección Industrial.
- Primer grado experimental de Auxiliadores Administrativos.
- Maestría Industrial.

Las ramas y especialidades reconocidas por el Ministerio de Educación y Ciencia para el curso actual son las siguientes:

Metal.—Mecánica; Ajuste, Torno y Fresa. Construcciones metálicas; Forja y Cerrajería; Soldadura y Chapa. *Electricidad.*—Instalación y bobinado.

Madera.—Ebanistería y Carpintería. *Corte y Confección Industrial.*—Confección Industrial y Sastrería de caballero.

Delineantes.—Dibujo Industrial y de la construcción

Los primeros beneficiados de la entrega a su formación profesional son los mismos jóvenes. Del colegio salen ya colocados a ocupar sus puestos en la industria y en las empresas.

Pero además, han cosechado verdaderos triunfos en sus participaciones

a los concursos nacionales e internacionales de formación profesional. En el concurso de este año pasado han obtenido los seis primeros puestos provinciales; de ellos, han sido tres campeones del sector y el Colegio se ha traído del certamen de Sevilla el Campeonato nacional de Corte y Confección. Se trata del alumno José Martínez Bueno, quien recogió el primer premio de manos del Caudillo.

Los Antiguos Alumnos, agradecidos a la labor de su colegio, regresan a él con cariño, aunque tienen también su centro independiente en García de Paredes, 92. Editan su revista "Unión" y tienen su club juvenil donde organizan fiestas, conferencias, reuniones... Y es que la semilla salesiana, sembrada con amor, cayó en buena tierra para fructificar copiosamente.

LOS EDUCADORES

Don Santiago me pondera la ardua labor de los salesianos en estos veinticinco años. Cuántos salesianos han pasado por este colegio dejando honda huella de hombres y de apóstoles. Se ha sembrado en el dolor y en la esperanza, en el gozo siempre. A veces, el hombre ha quedado diluido en la denominación de salesiano sacerdote o coadjutor. Es Don Bosco al fin y al cabo, el que con su espíritu ha obrado el prodigio.

Y me dice algunos nombres con el miedo de callar muchos otros que, en justicia, deberían citarse: don Agapito Roldán, don Benito Arambarri, don Alejandro Vicente, don Honorino Tejedor... Luego, don Cayetano Guidi, don Juan Alvarez, don Casimiro Iraola, don Faustino Sánchez, don Ramón Rueda, don José Juarros...

Todos ellos salesianos coadjutores que son los que han hecho el colegio en sentido profesional.

Continúa don Santiago hablándome de la extraordinaria labor de la Diputación Provincial y de su dinámico y eficaz *Presidente don Carlos González Bueno*; de los profesores laicos, algunos de ellos antiguos alumnos del Colegio, y de las asistentes sociales que son como la "lunga manus" del director para la solución de múltiples problemas humanos y para las colocaciones de los chicos. Todos, en unidad de colaboración para atender y servir a los jóvenes necesitados, los más necesitados de Madrid y su provincia.

La comunidad salesiana realiza una formidable labor pastoral. Organiza celebraciones eucarísticas por grupos, charlas de formación, retiros. Hay una ejemplar organización de un equipo de psicología y psicopedagogía terapéutica para estudiar uno por uno a todos los chicos.

ALGUNAS ACTIVIDADES

Esta ciudad de los muchachos que es el San Fernando parece una colmena de actividad. El trabajo cunde, aunque el tiempo es breve y limitado. No se puede hacer todo lo que se desea. Pero, al margen del taller y del aula, se desarrollan numerosas actividades para escolares que dan vida al colegio.

En sus días, fue célebre la Banda de San Fernando. Sus notas resonaron hasta en el extranjero con el prestigio y nombradía de una de las mejores bandas juveniles. De sus filas han salido estupendos músicos que hoy pertenecen a la Banda Municipal de Madrid o a otros grupos artísticos y musicales. Ahora resulta imposible

Bajo la techumbre del cielo y de los árboles en el campamento de Rascafría.



Aprenden a dominar el hierro...



continuar con ella. Las familias no tienen excesiva fe en la música y prefieren que sus hijos adquieran una profesión que les permita alcanzar en corto plazo un sueldo remunerador. La formación profesional es más rápida y tiene mejores salidas.

No obstante, en los ambientes maderleños ha causado sensación **EL CORO** de voces blancas. Es un buen suplente de la antigua banda. Estos chicos del coro de San Fernando son unos verdaderos artistas. Cuentan con una buena cosecha de éxitos y han grabado discos. Su director don Miguel Groba ha logrado un conjunto de calidad y no sólo interpreta piezas folklóricas, sino atrevidas partituras clásicas.

LA BIBLIOTECA. Es hermoso ver a los jóvenes entregados a la lectura de libros y revistas en el mayor silencio. El amplio local luce sus armarios y estanterías repletos de volúmenes que no son simples adornos. Una bibliotecaria y un asistente tienen al día los ficheros y atienden al orden. Los chicos leen, consultan libros, sacan apuntes.

"EN EQUIPO" es el título de la revista colegial de deportes. Dirigidos por un salesiano, la hacen ellos mismos, entrenándose así también al periodismo. Hojea algunos números y veo que hay estupendas crónicas deportivas. En el colegio son muchos los equipos de fútbol y de baloncesto. Pertenecen a diversas federaciones colegiales y tienen en su haber una espaciosa vitrina de trofeos. Digno de destacar es el **CROSS DON BOSCO** que tiene lugar una vez al año. Participan en él más de 1.000 jóvenes de distintos colegios y barrios de Madrid.

Fabuloso —me dice el director— es el **FESTIVAL DE LA CANCIÓN**. Los chicos componen la música y la letra de sus canciones. Hay sucesivos programas de eliminación y selección.



Lástima que no se oiga la melodía que están interpretando.

Para las canciones finalistas hay un festival en el que interpretan las canciones con acompañamiento de orquesta, como Dios manda, al estilo de los grandes festivales de la canción. Naturalmente, se dan sus correspondientes premios.

Mucha vida la de este pueblo juvenil que forja su futuro en la realidad presente, alegre y prometedora.

UN COLEGIO DE PUERTAS ABIERTAS

Muy cerca del colegio está también la ciudad de los ancianos, con sus nuevos pabellones y la elegancia de sus locales. Pues asimismo resulta simpática la presencia de los viejecitos que cambian su bar por el del colegio. Con su cachava y sus años, paso a paso, llegan al colegio. Se sientan a la mesa del bar, charlan y regresan con gozo y como rejuvenecidos después de haber convivido en el colegio de los muchachos.

Nuestro ambiente —me dice el director— es abierto de puertas e ideas. El colegio está abierto para todos. El pueblo de Fuencarral, por ejemplo, se beneficia de nuestros campos deportivos. Los jóvenes gozan de amplia libertad. De acuerdo con la comunidad educativa, los muchachos aceptan libremente el orden y el horario de clases. Es el modo de formarlos también para la posterior participación en la vida social.

MIRANDO AL FUTURO

Don Santiago me enseña unas cuartillas mecanografiadas con los proyectos de un futuro inmediato para la renovación y ampliación del colegio.

La Diputación Provincial se preocupa de estas obras y prepara un bonito presupuesto. Tenemos en perspectiva unos 205 millones de pesetas para la renovación y ampliación de la casa.

Los veinticinco años nos han dejado ya muchas cosas viejas. Hay que actualizar y crear nuevas obras imprescindibles para nuestra época. Así me presenta un catálogo de próximas realizaciones: salón de actos, pabellón de viviendas, central de transformación eléctrica, piscina cubierta y vestuarios, gimnasio, nuevos pabellones, laboratorios, campo de fútbol y piscina abierta, central telefónica, pórticos, equipo de autobuses...

El director habla de estas cosas no como soñando, sino como de realidades que están a punto de florecer.

* * *

Veinticinco años de vida salesiana en el Colegio de San Fernando. Los Salesianos de los primeros años se conmueven hoy al ver las realidades presentes. Son los milagros del sistema de D. Bosco y del trabajo de los hombres que no dudaron en consagrar su vida a esta misión. Hoy se recoge el fruto de sus sudores y se confirma que el grano de mostaza del Evangelio sigue creciendo y la fe continúa obrando maravillas.

Es primavera. Por los jardines corre un aire limpio con olor a pinos. Los sauces peinan su verdor. Un cielo velazqueño aparece con celajes rosa. Es el atardecer. El director pone a mi disposición el Simca 1200 del colegio para regresar a casa. Es natural, tenía que volver "en el coche de San Fernando". Pero modernizado, desde luego.

RAFAEL ALFARO





- 36 jóvenes salesianos han recibido la ordenación sacerdotal.
- Al final de la ceremonia, cada nuevo sacerdote llevaba al altar a su propia madre, para que el Obispo le impusiera la insignia de "Madre de sacerdote".

Ya habíamos dado la noticia el mes pasado. Ahora ofrecemos el número exacto de los nuevos sacerdotes: 36. En unos tiempos en los que se nos están olvidando estas consagraciones masivas de sacerdotes es una buena noticia que conviene comentar para estímulo y esperanza de todos. Ciertamente que las vocaciones han disminuido. Pero también es cierto que hay vocaciones, es decir, hay jóvenes generosos que ofrecen su vida, que la consagran al Evangelio. Tampoco conviene callarlo.

El pasado 22 de abril, Fiesta de la Pascua de Resurrección, en el Teologado Salesiano de Salamanca, 36 seminaristas salesianos recibieron la ordenación sacerdotal de manos de Monseñor Eugenio Peirou, obispo salesiano de Comodoro de Rivadavia (Argentina).

UN LARGO CAMINO

Todos sabemos el largo camino de estos jóvenes sacerdotes que comenzaron sus estudios hace diecisiete o dieciocho años. Atrás quedan muchas armas vencidas

de otros que como ellos también empezaron. Ahora ellos sienten el gozo del ideal cumplido.

Primero fue el Bachillerato. De pequeños sintieron la meta del sacerdocio como algo lejano y a la que irían acercándose paso a paso, insensiblemente. Después, el noviciado, para entregarse al Señor en la Congregación Salesiana, y los estudios de Filosofía y Magisterio. Luego, tres años de tirocinio práctico en los colegios de sus Inspectorías, como profesores y asistentes de los muchachos, para concluir con los cuatro cursos de Teología, el último período de su formación para el sacerdocio. Hasta llegar al día de Pascua del pasado 22 de abril. Día eterno. Fecha inolvidable. Cristo ha llegado en primavera, como en una Navidad equivocada, al encarnarse de nuevo en estos 36 noveles sacerdotes.

Lejos, anidando en la nostalgia, quedaban los días en que dijeron adiós a sus familias para seguir su vocación salesiana respondiendo generosamente a la invitación del Señor. Unos venían de la paz

de algún pueblo castellano, tal vez, con la futura ilusión de ser, acaso, misioneros. Otros cambiaron el colegio salesiano donde se educaron por la casa de formación o seminario: Zuazo de Cuartango, Cambados, Arévalo...

No pudieron faltar lágrimas, en aquel entonces, en los ojos de sus madres. Hoy tampoco han faltado; pero de gozo y de esperanza cumplida: sus hijos son ahora y desde ahora ministros del Señor.

UNO ES EL ESPÍRITU, Y DISTINTOS, LOS CARISMAS

Todos estos hermanos han recibido el Espíritu, el don de Dios que han de repartir mediante la palabra y los sacramentos. Algunos de ellos han trabajado ya durante algunos años en tierras de misiones y del Tercer Mundo. Llegan al sacerdocio con su vocación agrandada, dispuestos a regresar a aquellas regiones, donde almas hambrientas de la palabra de Dios carecen de quienes se la reparta.

Otros, en estos años de la culminación de su preparación sacer-

SACERDOTAL EN SALAMANCA

dotal, han comprendidos que el sacerdocio no tiene fronteras; que no es lícito instalarse en posiciones tomadas, sino que hay que avanzar adonde aún no ha llegado la luz cristiana... y han solicitado partir para las Misiones.

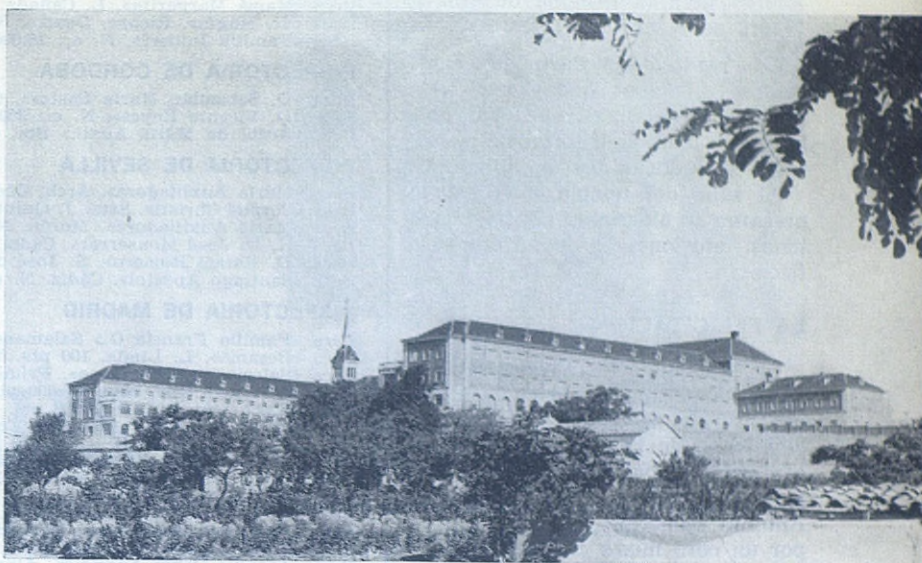
Es estupendo poder subrayar estos rasgos de generosidad, que vienen de los jóvenes. Con frecuencia se generaliza y se define a la juventud por algunos actos delictivos o poco edificantes. No es justo. Ahora lo podíamos hacer al revés. Lo cierto es que el Señor, en el Evangelio como en la vida, invita siempre a los jóvenes, generosos o menos generosos, joven El, al fin y al cabo, que entregó su vida a los treinta y tres años de edad.

LA ORDENACION

Es siempre emocionante presentar una ordenación sacerdotal. Sobre todo, cuando entre los ordenandos hay un familiar o un amigo. Se siguen con amor todos sus pasos y movimientos.

La amplia iglesia del Teologado estaba abarrotada de público; familias, amigos y compañeros de los nuevos sacerdotes. Se sucedieron ordenadamente los puntos de una liturgia impecable:

- Llamada del director del Seminario: «Acérquense los que van a recibir el Presbiterado».
- Palabras del Obispo en las que explica las funciones y responsabilidades de los Ministros de Cristo; celebrar los sagrados misterios, predicar, perdonar los pecados... Para decirles después: «Imitad lo que hacéis».
- Imposición de las manos del Obispo y de los sacerdotes presentes para indicar la unidad del sacerdocio y para conferir la ordenación (rito que viene desde los Apóstoles,



SALAMANCA: Vista del Teologado Salesiano.

como se lee en el Nuevo Testamento); y la oración para que el Espíritu santo confiera dicha dignidad.

- Vestición de la casulla, por manos de sus padres, una vez que ya son sacerdotes. Son momentos de verdadera emoción, en los que se palpa la grandeza del corazón sacerdotal de las familias cristianas.
- Unción de las manos con el óleo sagrado: manos que han de consagrar, bendecir y perdonar.

- Entrega de la patena y del cáliz para la celebración de la Eucaristía.
- Promesa de obediencia a la Jerarquía, pues el sacerdocio es para colaborar con ella. Y el beso de paz.
- Celebración de la Eucaristía en unión con el Obispo y sacerdotes consagrantes. Otro momento hermoso en el que participan las familias de los neosacerdotes es el de la distribución del Pan Eucarístico a sus padres y amigos.

El nuevo sacerdote
acompaña a su madre
para que
el obispo
le imponga la insignia
de "Madre de sacerdote".



- Al final cada nuevo sacerdote llevó al altar a su propia madre para que el Obispo le impusiera la insignia de «Madre de sacerdote».

Con razón decía Bazin que hay madres cristianas que tienen corazón sacerdotal. Ya que ellas no lo son, saben vivir profundamente el sacerdocio de sus hijos.

Al salir del templo, todos expresaron su alegría en abrazos, saludos, efusiones, grupos fotográficos.

LA FELICITACION

El homenaje a los noveles sacerdotes había comenzado en la misma liturgia de la ceremonia con el estreno de una magnífica misa cantada, compuesta expresamente para el acto por el salesiano don Antonio Zamorano, e interpretada por un coro mixto con acompañamiento de instrumentos.

Por la tarde, en el teatro del Seminario Salesiano, tuvo lugar una artística velada organizada por sus compañeros, con la colaboración de niños y niñas de los colegios salesianos de la ciudad: cuadros plásticos, folklore español, orquestina del mismo Teologado, canciones polifónicas...

Número especial fue la intervención del padre de uno de los nuevos sacerdotes que ofreció a los asistentes las notas de su gui-

tarra. Uno de los nuevos ordenados dio las gracias a todos en nombre de sus compañeros por las felicitaciones recibidas en el día inolvidable.

* * *

Detrás de ellos, otros cientos de muchachos y jóvenes se preparan en los seminarios salesia-

nos para llegar un día a la misma meta. La sola provincia salesiana de Madrid cuenta con 400 seminaristas menores y más de 100 seminaristas mayores. En todas las inspectorías españolas preocupa el problema vocacional, sin duda uno de los más importantes para continuar en el futuro con la misión salesiana. Ya el Rector Mayor decía en su carta de principio de año: «Como se ve, aunque no tenemos el florecimiento vocacional de antes, el Señor no deja de enviarnos vocaciones, provenientes, por lo general, de nuestras obras juveniles (señal del buen trabajo que en ellas se realiza). Subrayo la madurez y formación de las mismas, por lo que abriga grandes esperanzas de perseverancia. El problema de las vocaciones exige de toda la Familia Salesiana una asidua y continua oración para que el Señor no cese de enviar obreros a su mies.»

La Congregación Salesiana, nacida para la juventud, especialmente pobre y necesitada, ofrece esta alegría a la Iglesia de España, como indicando que aún hay generosidad cristiana en muchos jóvenes, que el ideal de seguir al Señor sigue siendo hermoso, aunque sacrificado.

S. M. I.

BECAS POR LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. T.: 32.750 pts.
Beca «Sr. Magin». Richar. Deusto. N. e.: 1.000 pts. Total: 4.000 pts.
Beca «Familia Imbert». N. e.: 10.000 pts. Total: 60.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «D. Sebastián María Pastor». Córdoba. N. e.: 300. Total: 68.315 pts.
Beca «D. Vicente Reyes». N. e.: 300 pts. Total: 3.000 pts.
Beca «Arch. de María Auxil». Sta. C. Tenerife. N. e.: 10.000. T.: 55.000.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «María Auxiliadora». Arch. Cádiz. N. e.: 1.000 pts. Total: 60.000 pts.
Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. Sevilla. N. e.: 100. T.: 16.300 pts.
Beca «María Auxiliadora». Morón. N. e.: 5.000 pts. Total: 21.000 pts.
Beca «R. D. José Monserrat». Cádiz. N. e.: 3.000 pts. Total: 16.000 pts.
Beca «D. Rafael Romero». S. José del Valle. N. e.: 21.000. T.: 43.000 pts.
Beca «Santiago Apóstol». Cádiz. N. e.: 25.000 pts. Total: 95.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia G.». Salamanca. N. e.: 2.000 pts. Total: 23.000 pts.
Beca «Besama». L. Limia. 100 pts. Total: 129.850 pts.
Beca «Salesianos Don Bosco». Primera entrega: 197.525 pts.
Beca «D. Pedro Gil». N. e.: 2.000 pts. Total: 4.000 pts.
Beca «Kybartas». N. e.: 10.000 pts. Total: 22.500 pts.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000 pts. Total: 63.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «Doña María Aguilar Vda. de Morales». Onteniente. N. e.: 50.000 pesetas. Total: 100.000 pts.
Beca «Santa Teresa». Creyillente. N. e.: 50.000 pts. Total: 88.000 pts.
Beca «Francisco Gil Esteve». Valencia. N. e.: 13.000 pts. Total: 37.000 pts.
Beca «Azul y Rosa». Valencia. N. e.: 9.000 pts. Total: 9.000 pts.
Beca «Antonia Cabot Aparicio». Albacete. 7.500 pts. Total: 7.500 pts.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 10.000 pts. Total: 72.000 pts.



Imposición de manos sobre las cabezas de los ordenados.

BODAS DE PLATA SACERDOTALES



Estampa salesiana: Don Honorino Tejedor rodeado de muchachos.

Siete salesianos celebran en este mes de junio sus bodas de plata sacerdotales. Son los que recibieron la ordenación sacerdotal en 1948, en el Teologado de Carabanchel. He aquí sus nombres: don Faustino Ayuso (Turín), don Benito Castejón (Cuenca), don Arsenio Fernández (Logroño), don Manuel Kasík (Checoslovaquia), don José Martín (Madrid-San Blas), don José Ramos (Utrera), don Honorino Tejedor (Madrid-San Fernando), don Ricardo Barrueco (†).

Veinticinco años de ministerio sacerdotal merecen ser recordados por la Familia Salesiana, no sólo para felicitar a los hermanos que han cumplido esta meta, sino para agradecerles el servicio que han prestado a lo largo y a lo ancho de la España Salesiana, sembrando el Evangelio y el espíritu de Don Bosco.

Hemos podido hacer una entrevista al padre Honorino Tejedor, sacerdote que sufre en San Fernando los efectos de una parálisis. Es un buen testimonio la respuesta de un salesiano que vive la alegría de su vocación en el dolor.

PREGUNTA.—¿Se siente feliz de sus veinticinco años de sacerdocio?

RESPUESTA.—Muy feliz. Son veinticinco años entregados al Señor en la Congregación Salesiana. He trabajado por cumplir la misión que se me ha confiado y siento alegría y satisfacción. Celebraré el aniversario en un pueblecito de gentes sencillas que ha dado muchas vocaciones: Collazos de Boedo. Y doy gracias al Señor por los favores recibidos y repartidos en estos veinticinco años.

P.—¿No se siente deprimido en su enfermedad?

R.—Creo que los enfermos somos los miembros más escogidos, la parte más sensible del Cuerpo Místico de Cristo. Creo también que los pobres, los pecadores y los enfermos son los que reciben las predilecciones del Señor en el Evangelio. Asimismo me parece que el dolor es una misión con un específico fin redentor. Los términos cruz-alegría no son contradictorios.

P.—¿Contento de su vocación salesiana?

R.—La vocación salesiana la llevo en el corazón como el tesoro mayor de mi vida. Agradezco al Señor su llamada. Expreso también mi agradecimiento a los Salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora por la caridad que usan conmigo. Ofrezco mis sufrimientos por la perseverancia de las vocaciones salesianas.

P.—Como salesiano, ¿qué piensa de los jóvenes de hoy?

R.—Siempre me he entregado con amor a los jóvenes de nuestros colegios. Creo que los jóvenes necesitan de nosotros. La juventud nunca debe renunciar a la esperanza por difíciles que sean los tiempos.

P.—¿Recomendaría algo a los lectores del BOLETIN SALESIANO?

R.—La devoción a la Virgen. Creo haber vivido desde pequeño la devoción a María Auxiliadora. Hoy es para mí un consuelo. Como sacerdote, me comprometí a propagar su devoción sin descanso. Aprovecho esta oportunidad para hacerlo.

* * *

También aprovechamos esta oportunidad para felicitar a estos salesianos en sus Bodas de Plata Sacerdotales.



Los pequeños espartanos Kekchies

Con su estilo sencillo, pero gráfico, nos escribe otra vez, desde su misión de Carchá, en Guatemala, GABRIEL CANONIGA. Es un artículo estremecedor, para hacernos pensar.

En otras ocasiones lo presentábamos como misionero bilbaíno. Hoy nos corrige: «Padre Rafael, discúlpeme. Estudié cursillos de Medicina en Bilbao, pero soy leonés. Le agradecemos las publicaciones».

Ahora nos escribe enviándonos un S. O. S.: «NOS HACEN FALTA MUCHAS MEDICINAS»

Para mí lo más curioso de estas gentes siempre fue fijarme con atención en un niño indígena, todavía de pecho. Al mirarlo siento pena, y, al mismo tiempo, me da risa... Se me agolpan en cadena un montón de sentimientos contradictorios entre sí, algunos parece que sólo tienen ojos, esos ojos redondos y grandes, contrastando lo negro de su pupila con lo blanco-amarillo de su conjuntiva, sus pómulos hinchados y su piel arrugada contra los huesos, tomando su misma forma. Lo más llamativo, sin lugar a duda, son sus ojos, señal de que en ese cuerpo hay vida. A pesar de esta primera dramática descripción, la vida le hará «resistente y sufrido».

NACE EL FUTURO ESPARTANO

Poco menos que a la intemperie ven la luz estos niños. A la sombra de unos cuantos palos clavados en el suelo en forma cuadrada, y por techo hojas de caña, nace el que más adelante recorrerá la floresta con un quintal de carga a sus espaldas sujeta a la frente, por el mecate (especie de correa que amarran a su frente para transportar la carga) caminando por senderos que otros necesitarían el cayado para sostenerse; recorriendo las fabulosas distancias de veinte y treinta kilómetros, portando en su morral por comida unas rodajas de maíz embadurnadas con «chile», especie de pimienta picante, con la diferencia que pica más, y como líquido una botella de agua de masa de maíz.

A los pocos días de nacer, el pequeño indígena es castigado duramente por los mosquitos y otros micro-enemigos del hombre de estas latitudes. Su cuerpecito se le llena de pequeñas ronchas, que le provocan gran picazón. Sus mamás le cocerán unas hierbas, y su jugo lo derramarán sobre sus ronchas para aliviarlos.

TAXI GRATUITO

Hasta los cinco o seis años, el niño indígena siempre va colgado a las espaldas de su mamá, ese es su nido permanente. Adonde vaya la mamá, allá va nuestro pequeño hombre, durmiendo la mayor de las veces, o si no contemplando lo que va quedando del sendero andado. Una vez me dijo el P. Miguel: «Mira, parece como si llevara un tronquito de leña a sus espaldas. Yo le negué que fuera un tronco de leña. Por supuesto, es un pequeño espartano —le dije».

Y cuando la mamá tiene que hacer la masa para la tortilla (pan de maíz), no hay problema, el niño se cuelga de un palo de la choza y, ahí suspendido, permanece nuestro hombre durante horas, y si están en la floresta trabajando su tierra para el maíz, el niño, ¿dónde está? Si tú miras alrededor, lo verás colgado de un tronco de árbol, dormido seguramente o si no meditando en la nada...

A los cinco o seis años el niño abandona el taxi.

VIDA A LA INTEMPERIE

A esa edad el niño indígena va con sus papás a todas partes, la niña imita a su mamá llevando su pequeña bolsa colgada así a la espalda. El niño ya tiene sus pantalones y su sombrero, y pronto le comprarán el machete, arma inseparable de trabajo que, día tras día, desde que sale el sol hasta su puesta, colgará de su cintura. Al niño indígena le gusta siempre acompañar a sus papás a todas partes, y aunque estos viajes siempre son de varias leguas, ahí va el pequeño hombre abriendo la fila india. Un día irá al mercado con sus papás o hermanitos, y allí encontrará muchos niños de su edad que también vinieron de sus poblados. En el tiempo del «catoc» (la quema de la maleza) también irá con su gente, pues nadie queda en casa. Primero hay que cortar la maleza y después se quema para más tarde poder sembrar el maíz.

En la época de la quema (catoc), la serpiente, vieja enemiga del hombre, se hace sentir mucho en estos lugares, debido al calor que producen las quemas, y más de uno, llega víctima al pequeño dispensario pidiendo medicina; pero lo curioso es que cuando vienen a pedir medicina ya hace un mes que les picó la serpiente. Y... ¿Cómo no se han muerto? Hay hierbas para eso y su brazo viene cubierto con un empaste que contrarresta el veneno, de manera que el peligro ya pasó cuando ellos llegan al dispensario; pero se les nota el brazo bastante hinchado y un tanto insensible, pues ese empaste de hierbas actúa impidiendo la circulación sanguínea.

A los doce años, algunos frecuentan algunas escuelas, tipo choza, que el gobierno ha diseminado por estos lugares; pero debido a muchas circunstancias sólo un 40 por 100 las frecuentan. El indígena todavía no ve la utilidad de la escuela; las distancias son de horas a pie por senderos a veces peligro-

sos para los niños. Por esto los papás prefieren que su niño aprenda a manejar bien el machete, pues esto le va a ser más útil en la vida.

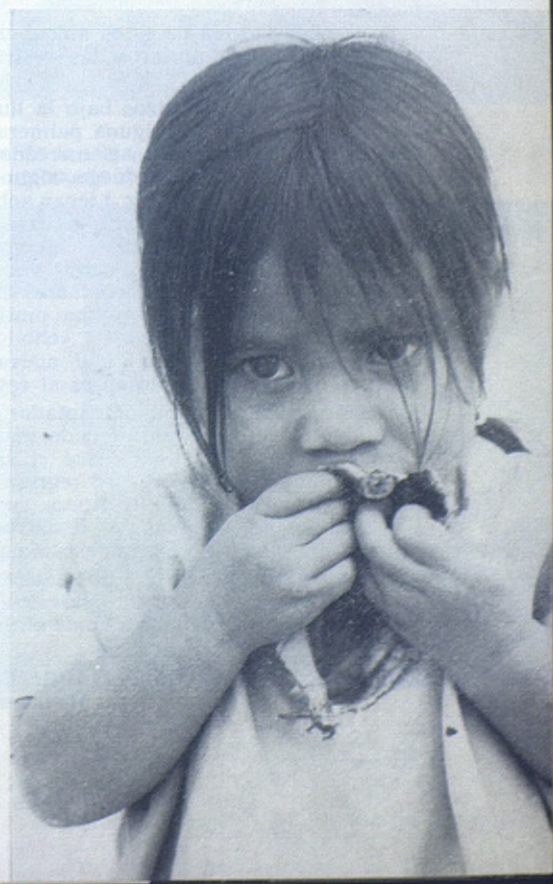
Y así por cualquier sendero que pasamos vemos a estos pequeños espartanos hacer vida libre, caminando bajo el sol tropical, o aguantando lluvias torrenciales, a pie descalzo, cubriendo siempre su cabeza con un sombrero de paja y portando su arma de trabajo: el machete.

Mientras el niño indígena toma del pecho de su mamá, su aspecto no aparenta desnutrición; pero al dejar la leche por el maíz es un momento que deja señales en sus cuerpos, todavía no hechos a la comida de los mayores. Es el momento de la enfermedad que ataca y a muchos los pasa a la «vida de los espíritus». El niño indígena, una vez que pasa los doce años se hace resistente y sufrido. Con sus pies descalzos trasporta cargas a grandes distancias, desde sus cultivos de maíz a sus chozas, y llegando sudorosos y mojados muchas veces por la lluvia, tal cual llegan, se tumban en sus hamacas a esperar el nuevo día.

FUTBOL

El fútbol les encanta a estos niños, tanto que tenemos un campeonato en marcha. Cada poblado ha formado un equipo, y aquí en la Misión se juntan todos los sábados y domingos para los partidos, y salen alegres a jugar después de haber caminado una hora o dos para llegar, más el regreso que les espera. Al principio era un espectáculo verlos jugar. Parecían estatuas que sólo movían los pies, con sus lomos barnizados por el sol y el duro trabajo (ya quisieran muchas playistas tener el color de su piel). Son ocho equipos, va en primer lugar el de Campur (caracol amarillo) y le sigue Rubelchoc (bajo la nube). Eso sí, el fútbol lo juegan con su filosofía, comedidamen-

“Lo más llamativo de los niños kekchies son sus ojos”, por los que enseñan el alma.



te, en silencio, sin hacer bulla con gritos, disfrutando del juego con calma. Esta es su manera de recrearse.

UN HECHO INSOLITO

Era el mes de febrero de este año. En Campur y alrededores había gripe. Llegó un indígena de Chunate a decirme que en su casa había varios enfermos con «calentura». Era tiempo de lluvias. Preparé el «maletín» con bastante medicina y en Land-Rover. Después de media hora dejamos el coche a un lado y nos pusimos a caminar por entre cafetales. Llegamos. Con permiso (kabanu), dije. Entre (ocan) —respondió una voz débil—. Lo primero que mis ojos vieron: dos niños muertos, de diez y doce años, levantados del suelo como medio metro, sobre una especie como de estante hecho de palos amarrados con fibras de árboles. Quedé cortado. No esperaba tanto. Frente a ellos me paré, quité mi sombrero, y con profundo respeto me acordé del Dueño de la vida y la muerte para que los aceptase en su reino.

La escena me pareció demasiado «macabra» cuando empezaron a salir de junto al fuego niños y mayores, cubiertos con algunas ropas. Permanecían agazapados junto al fuego, recibiendo su calor, para sostener la vida que se les iba.

Les mandé salir a todos, pues cuando empezó la tosera «roncosa» pensé un poco en mí. Todo sería mejor al sol, que ya asomaba entre nubes. El «estetoscopio» pasó por todas las espaldas, hasta contar diez. A casi todos les había avanzado la gripe hasta cogerles los pulmones. ¿Qué hago? Penicilina para todos y jarabe expectorante, junto con aspirinas para la calentura. Al regreso, notaba mi alma húmeda y fría. También me acordé del «Kacua» (Señor).

Así, con este ánimo, todavía fui asaltado en el sendero, un viejito estaba apostado junto al Land-Rover, envuelta su cabeza en una toalla, que me hizo recordar a los del norte de África.

También a él lo atendimos... y la tarde seguía húmeda...

Es terrible la vida de estos niños, cuando sus cuerpos todavía no adquirieron las resistencias que les dará la vida.

Caminan horas descalzos bajo la lluvia, a veces se cubren con la hoja de alguna palmera, o algún plástico que han comprado en el mercado. Su comida es a base de maíz tostado al fuego, algunos frijoles «chile» y agua de masa de maíz. Llevan sobre sus espaldas buenas cargas de maíz, café o bananos; pasan sus noches recostados sobre tablas, acometidos por muchos microbios e insectos. Varias veces entré en sus casas cuando ya estaban acostados. Una de esas veces vi como dormía una gallina juntito a la cabeza de un niño, más allá había un «chompipe» y no faltaban dentro ni el perro ni el marranito: toda una «fauna» de la que el hombre es el rey...

El niño indígena es muy aguantador caminando, con paso ligero, su vista mira donde pisa, casi siempre en silencio, por aquello de que el camino es largo y las vitaminas son pocas; y regresa a su choza el pequeño espartano: allí le espera su torta de maíz y su «chile» y su agua que le introducirá millones de microbios en su ya grande estómago.

Dios que alimenta a los lirios del campo y cuida de ellos, también ha de alimentar a estos pequeños.

Por medio de los hombres cuida el Señor de los más pobres.

GABRIEL CANONIGA
Misionero salesiano



Grupo de parejas de recién casados en la nueva Iglesia.

El padre Alfonso María Nácher nos envía buenas noticias desde su misión de Timor, donde acaba de inaugurar una capilla dedicada a San Juan Bosco. «La Providencia es grande —nos dice—. No hay deudas, pero tenemos muchas cosas que hacer para promover a esta gente».

Timor es una isla de las últimas de Indonesia. Está dividida en dos partes. La más oriental, donde están los salesianos, pertenece a Portugal. Tiene 18.000 kilómetros cuadrados y 610.270 habitantes. Según la estadística de 1972, 317.468 son varones y 292.802 son mujeres. De modo que hay 24.666 hombres más que mujeres. Los solteros son 204.472 muchachos y sólo 166.334 muchachas.

La isla está dividida en 11 consejos provinciales. Los más densos en población son: Baucau, con 87.794 habitantes; Bobonaro, con 72.791 h. y Dilí, la capital, con 65.717 h.

Hay unos 6.000 chinos, 1.463 blancos, 42 indios, 22 negros, 1.939 mixtos y 599.891 timorenses. Los católicos son ya 135.280. Después de la Segunda Guerra Mundial eran apenas unos 60.000.

Los Salesianos trabajan en Timor desde 1946. La misión de Fuiloro, con 37.000 habitantes, fue entregada a los Salesianos el 31 de enero de 1948. Ahora se ha cumplido los veinticinco años. Los misioneros no habían entrado nunca en serio en aquella región. Confiada, virgen, a los Salesianos, cuenta hoy con 11.000 católicos. Sólo dos sacerdotes se dedican en realidad a misionar. Tienen un hermoso colegio de más de 100 metros de longitud por 16 de ancho y dos estupendas iglesias, una dedicada a San Pablo y otra a San Juan Bosco.

En Baucau trabajan los Salesianos desde hace diez años. Se nos confió esta misión el 1 de enero de 1962, con 12.000 cristianos. Hoy cuenta con 22.000.

Se han construido de piedra y definitivas, las iglesias de Ossuqueli (1963), Bercoli (1965), Bucoli (1969), Quelicai (1970), Vemasse (1971), Laga (1973). Además, dos pabellones con nueve aulas en Baucau, una escuela en Baguia, con cuatro aulas y secretaría. Falta todavía la iglesia, ya en proyecto.



TIMOR: LA MISION SALESIANA DE BAUCAU

ALFONSO NACHER,
Misionero Salesiano

En esta área, por iniciativa de los Salesianos y con la ayuda del Estado, se ha construido un hermoso colegio internado en Futumaca, Escuela Elemental Agrícola.

En Baucau trabajan cuatro sacerdotes y un coadjutor. En Futumaca trabajan dos sacerdotes, un diácono y tres coadjutores.

LA PROTECCION DE SAN JUAN BOSCO

El día 4 de febrero de este año se inauguraba la nueva iglesia de Laga, dedicada a San Juan Bosco. Las lluvias y aguaceros no permitieron la llegada del señor Obispo para bendecirla.

Es amplia y moderna. Mide 15 x 20 metros. El cuadro-mosaico de la fachada representa a San Juan Bosco invitando a todos a acercarse a la Virgen. Es obsequio de don Eduardo Eraso, de Madrid. El sagrario lo regaló don Enrique Vallbona, de Valencia. La campana —está en camino— es una donación de don Enrique Estrenjer Viader. El resto fue obra de los nativos. Trabajaron hasta los leprosos de la región: "También nosotros queremos contribuir en la construcción de la casa de Dios" —dijeron—.

Experimentamos la protección de San Juan Bosco el mismo día de la inauguración. Celebraron su matrimonio 44 parejas. Cuando los nuevos esposos entraban con el Superior de la Misión en la capilla antigua, un bloque enorme de piedra se despeñó monte abajo. Antes de llegar a la capilla se partió en dos. La mitad quedó suspendida en la ladera. La otra mitad cayó, destruyendo la pared de hojas de palmera. Si como era natural hubiera saltado en precipitada caída hubiera aplastado a muchos de los recién casados.

Damos gracias a Dios por la protección experimentada.

Desde este rincón del mundo, el misionero se siente respaldado por sus amigos y se siente feliz de verse enviado para el anuncio del Evangelio a los hombres de estas lejanías.

Desde el monte se desprendieron estas rocas. Milagro que no aplastaran a los que estaban dentro...



Desde el interior de la vieja capilla se ve la roca desplomada del monte.



COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO

UN HUEVO PARA CADA LEPROSO



Vyasarpadi, Bienaventuranzas: Detrás de esta fotografía escribe el padre Schlooz: "Así se encuentran los leprosos fuera". Lo cual significa que así llegan a las Bienaventuranzas, la obra salesiana, y así los recibe el leprosario salesiano en donde son cuidados y atendidos como hermanos. ¿Todos? Todos no; es imposible; harían falta muchos más voluntarios y muchos más donativos. Pero el leproso, que llega a esas puertas, jamás es rechazado.

DE Vyasarpadi nos llega la grata noticia de que se ha inaugurado un hospital-asilo en donde se recogen enfermos y leprosos, como el que muestra la foto que al lado reproducimos.

A la inauguración asistieron un ministro del Estado de Madrás y el Cardenal Peralta y varios obispos. El ministro hindú manifestó que estaba «profundamente conmovido ante el maravilloso trabajo humanitario» que

se llevaba a cabo en él. Y la ministro encargada de los parias (de los fuera de casta indios), para quienes trabajan los salesianos de Vyasarpadi dijo que «se sentía orgullosa de tener en su distrito una institución tan ejemplar».

Estas noticias nos las da el P. Schlooz, quien al mismo tiempo que os agradece vuestra ayuda y asegura las oraciones de los suyos para vosotros los que os acordáis de aquellos hermanos en dolor, nos cuenta alguna anécdota significativa. Por ejemplo, ésta: «Cuando nuestra ex voluntaria Willy» (el Padre tiene voluntarios y voluntarias que le ayuden una temporada y luego retornan a sus hogares) llegó aquí y supo que nuestra gente no habían probado los huevos en más de un año regaló uno para cada uno. Ahora, al casarse ella, sus padres han regalado huevos y fruta para 700 enfermos, movidos por el lema «Nadie tiene derecho a ser feliz él solo», y para dar una alegría a su hija que sigue pensando en los años felices que pasó sirviendo a sus hermanos pobres.

Sigue el Padre diciendo: El mes de junio es siempre un mes difícil para los padres y para nosotros, porque en este mes empieza el curso escolar aquí. Y nosotros tenemos que mandar a las escuelas con libros, vestidos y el dinero de la pensión a más de mil chiquillos..., además de las tres mil comidas diarias que servimos y de las medicinas y gastos que supone un día de atención a estos miles de enfermos, niños y leprosos.

Una visita a Vyasarpadi debe ser algo conmovedor e impresionante, porque los que la hacen salen sorprendidos. El Cardenal Conway, enviado del Papa, declaró: «Estoy profundamente impresionado con lo que he visto en este Centro e invoco la Bendición de Dios sobre esta bellísima obra». El obispo de Tiruvalla se expresó así. «Soy feliz al ver el enorme esfuerzo caritativo que se desarrolla aquí en nombre de Cristo. Dios bendiga a los que de alguna forma cooperan en esta tarea de ayudar a los pobres del Señor».

Al exponeros aquí algunas de las noticias que el padre Schlooz nos da y al ver el bien, que se hace, y el testimonio de Cristo y de Evangelio, que se lleva a cabo en Vyasarpadi, no puedo menos de pensar en todos vosotros que estáis haciendo posible con vuestros donativos y oraciones esa manifestación cristiana ante ojos paganos; y sobre todo de pensar en vuestra dicha de haber sido escogidos por nuestro Señor Jesucristo para aliviar el dolor de tantos niños y hombres.

JAVIER RUBIO

Delegado Nacional de Cooperadores Salesianos.



YYASARPADI, BIENAVENTURANZAS: La historia, la terrible historia de este anciano, que habla con el padre Schlooz, se cuenta en pocas palabras: Un día no pudo más con su hambre y su dolor. Los suyos no podían hacer nada por él. Se tumbó a la orilla del camino para morir. Alguien por ganar 50 rupias (500 pesetas) se lo cargó y lo llevó a las Bienaventuranzas. No murió: los cuidados, los alimentos y las atenciones médicas hicieron el milagro; se repuso, recobró energías y sanó. En la foto, con las manos juntas y con sus ojos fijos en los del Padre dice: "Gracias" un momento antes de salir para volver a su casa, con los suyos, con los que le dejaban morir materialmente en la cuneta. ¿Se repetirá la historia? No, porque el Padre le está asegurando que, si otra vez torna a hallarse en iguales circunstancias, en cuanto vuelva tendrá un rincón donde dormir y un plato caliente para su hambre.



YYASARPADI, BIENAVENTURANZAS: Todas las necesidades, que en este rincón del amor cristiano abundan inacabablemente, no podrían paliarse si no fuera por los voluntarios y voluntarias cristianas y seglares que ponen al servicio del misionero, unos sus conocimientos médicos, otros sus habilidades manuales. Unos voluntarios son de la misma nación india y otros extranjeros. En nuestra foto contemplamos a dos voluntarias, hindú la sentada, la otra suiza, encargadas de la sección de puericultura.

DONATIVOS PARA EL TERCER MUNDO

Desde finales de mayo

María Teresa Varona, Jaime Sesplugues, Micaela Pérez, Idoia y Yon Ander, José Montes, Luisa Fernández, Concepción Guzmán, Familia Badía Escala, Soledad Aguado, Juana Gutiérrez, Lorenzo García, Antonio Gázquez, Manola Fernández, C. A. M., Teresa Marqués, Mariano Viñuelas, Moisés Marcilla, Cooperadores Astudillo, Esteban Corral, Luis Velasco, Nieves Medela, Vda. Pereztevar, Francisco de Saro, Vicente Magro, Adela Santos, Rosario de la Rosa, Antonia Martín, Angel Ferrero, Ignacia Blanco, María Corral, Luis Javier y María del Carmen Gutiérrez, Recaredo Pérez, Cándida, Juanita y Micaela Santos, Micaela García, Baltasara Rodríguez, Carlos Sánchez, Gracia Ruiz, Consuelo Díez, Parroquia María Auxiliadora de Salamanca, Miguel Puche, Enzo Marchini, Concepción Barba, Socorro Fontán, Cecilia Viloria, Lorena Hernández, Amparo Pascual, R. y G., Dolores Mancebo, Miguel Díaz, Víctor Landuela, Longinos Soria, Eduardo Quiñero, Virtudes Casares, Mercedes Gutiérrez, Domingo Peiteado, F. Cabello, Luisa Limia, María Auxiliadora N., Rosa Hernández, Isabel Gil, Manuel Ferreiro, Rosario Sánchez, Antonio Sánchez y María González, Francisco Hidalgo, José Hernández, Antonia Díez, María Ortega, María A. Pacheco, María Arias, Elisa Muñoz, Enriqueta Jiménez, Concha Rosell, Encarnación Sardiña, Pablo Baraut, Susana Elizalde, Maximino Rodríguez, María Jesús Pérez, Octavio Armada, María Claret, José Ramos, Juana Ramos, Carmen Falcón, Angelina González, Lorenzo García, Felisa Fernández, María Ochando, Emilia Lorán, Emilio Fernández, Manuela Varela, Cooperadores de Guadalupe, Clotilde Soria, José Luis Martín, Natividad López, Marisol Trallero, Celia López, Conchita Linares, Buenaventura, Chicharro, Sra. de Grupeli, Martín Moreno, Rosarito G. del Prado, Cyra Villalta, Conchita de la Garma, María Pareja, María Luisa Arroyo, Antonia García, Lolita González, Pepita Salinas, Rosita Hernández, Rosario Laguna, Pilar Berniola, Isabel Boutellier, María Salinas, Asunción Alvear, Cooperadores de Baracaldo, Miguel Calleja, María Teresa Camino, Jerónimo Andrés, Juana González, Manufacturas NIC, María Pilar Aroca, Amelia González, Pedro Ramírez, Dolores Ferrer, Juan Díaz, María Luisa Bazán, Camilo Ferreiro, María Pilar González, Luis Puigjaner, Paulita Cayola, Matías Vega, Antonio Nuevo, M.ª Julia, Juan Pérez, Joséfa García, Francisca García, Antipatro Candela, María Prieto, Antonio Sánchez, Mateo Fernández, Antonia Vilagellu, Félix de Vega, Andrés Valldeperas, E. Iglesias, Alfonso López, Consuelo de la Torre, Carmen Blanco, Vda. de Burjons, Miguel Torrecilla, José L. Blanco, Manuel León, Manuel Criado, Rufina Crespo, Jaime Vall, Andrea Edesso, Josefina Matoes, Vda. de Bartelemey, Rosario Ramonet, María Martínez, Francisco Peinado, Antonio Ramos, Pedro Gómara, Marcos A. Hernández, María Victoria Molina, Juan Martínez, Ana María Curado, Esclavitud Salgado, Simón García, Alicia Ajenjo, Cira Arribas, José Luis Peña, Francisco Araujo, Clementina de Vega, Carmen Benagues, Juan Farrán, Pily Martínez, María Concepción Lázaro, Ambrosia Justo, María Luisa Polo, Mariano Gálvez, Antonio Fernández, Familia González, Josefina Juliá, Carmen Gállego, J. L. Meraza, José Castro, Joaquín Granero, José L. Lillo, Juan López, Gloria Ayllón, Luis, A. M. A., Manuel Luque, José Pérez, Aurelia Menéndez, Julia Izquierdo, Alejandro Pascua, Anita Moreno, Jacinto Enríquez, Salomé Casado, Esther Gómez, J. Comella, José Martín, Félix Tovar, Cooperadores de Monzón, Carmen Vázquez, Montserrat Bofill, José María Planet, Remedios Pérez, Mariano Alonso, Juan Angel Rad, Aspirantes Salesianos de Urnieta, Milagros Pérez, Manuel Palma, Atanasio Rodríguez, Juana Sanmartín, Rafael Sala, Flora Santín, Maruja Estévez, Pilar Fernández, Estehr Mellid, Dolores Bastos, Carmen González, Cándida Vázquez, Saturnino García, Irene Tamayo, Francisco Lorenzo, Josefa Fernández, Cándido Redondo, Francisco Bellver, María Estébanez, Luis Lon, José Salafranca, Juan Gomila, María D. Gorostiza, María Antonia García, Miguel Villareal, Magdalena Manzano, Irene Muñoz, Maruja Conde, Emilia Valero, José Vijande, Clara Menéndez, Jesús Urculo, Teresa Morro, Miguel Calleja, Teresa Colomer, Nieves Gómez, José Baró, Joaquina Encinas, Luis López, Carmen Capdevilla, Josefa Torruella, Josefina Mulet, Manuel Neva, Juan María Ferreiro, Araceli Fernández, Fuente Brigas, Amparo Cortiñas.

NUESTRA

A MARIA AUXILIADORA



Pozoblanco.—Se encontraba mi hijo con una enfermedad muy grave y, sin saber lo que resultaría después de dos operaciones, lo encomendé a María Auxiliadora. Hoy está perfectamente. Agradecida, envío un donativo. **J. C. R.**

Valencia.—Recurrí a María Auxiliadora pidiendo por la salud de mi nietecita que se sentía muy mal. Hoy se encuentra perfectamente bien. Agradecida, envío un donativo. **Francisco Arroyo Saiz.**

San Vicente dels Horts.—Doy gracias a María Auxiliadora por el feliz alumbramiento de un hermoso niño, a pesar de las dificultades, después de haber acudido a su protección. Por otros favores, envío un donativo de agradecimiento. **E. de P.**

Gerona.—Habiendo sufrido una paralización del lado izquierdo, me encomendé a la Virgen y a Don Bosco. Hoy estoy bien. Hago público mi agradecimiento. **N. N.**

Gerona.—Tuvo mi hijo una caída de moto ante la inminencia de unos exámenes. Temiendo no pudiera hacerlos, lo encomendamos a María Auxiliadora y a Santo Domingo Savio. Pudo recuperarse y todo salió bien. Agradecido, envío una limosna. **N. N.**

Ciudad Real.—Por haber encontrado trabajo un hijo mío tras aprobar unas oposiciones difíciles y después de haberlo encomendado a María Auxiliadora, doy gracias y envío un donativo. **Mercelina Pereira.**

Dan gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos y envían una limosna:

María Pérez, de **Zafra**; Nicolasa Alfaro, de **El Cañavate (Cuenca)**; Toñi Rodríguez, de **Salamanca**; S. D., de **Burgos**; C. Sánchez, de **Madrid**; J. González, de **Ciudad Rodrigo**; Mariluz Andrés, de **Madrid**; Baltasar Rull Pallejá, de **Zaragoza**; Deolinda Pérez Cid, de **Orense**; E. Iglesias, de **Boñar**; Rafaela Carpio, de **Valladolid**; M. V., de **Barcelona**; A. T., de **Villafranca**, por haber encontrado una colocación difícil; An-

tonio Carrillo Moreno, de **Montaña Alta Guía (Las Palmas)**; I. E., de **Sádaba (Zaragoza)**; Irene Muñoz, de **Candelario (Salamanca)**; Pilar Velasco, de **Arcediano (Salamanca)**; J. Encinas, de **Madrid**; H. M., de **Zamora**; Maximiliano Gallego, de **Salamanca**; Pilar Pérez, de **Zaragoza**; Pedro Rodríguez, de **Zamora**; Carlos Carvajal, de **Sevilla**; Carmen García, de **Plasencia**; Milagros Quesada, de **Alicante**; Teresa Llansana, de **Igualada**; María Nieves, de **Santa Cruz de la Palma**.

Teror (Las Palmas).—Llevábamos casados más de año y medio y nuestra mayor ilusión era que nuestro hogar fuera alegrado con un hijo. Después de dos esperanzas frustradas, hablamos con un padre salesiano que nos recomendó el escapulario de Santo Domingo Savio. A él nos encomendamos diariamente. Hoy tenemos un precioso niño con el nombre de César Domingo Savio. Está lleno de salud y la madre se encuentra perfectamente. Hacemos público nuestro agradecimiento y enviamos un donativo para las Obras Salesianas. **Tomás Cabrera y Exuperia Lezcano.**

Villena (Alicante).—Cuando faltaban pocas semanas para cumplir un año de edad mi nietecita cayó enferma, sin que encontrase mejoría, no obstante la frecuente atención médica. A los tres meses recurrí a Santo Domingo Savio invocando su protección y la niña recuperó la salud en muy pocas semanas. Agradecida, cumplo la promesa de publicarlo y envío una limosna. **Milagros Cantos de Hernández.**

Barcelona.—No atreviéndose los médicos operar a mi sobrina de la vista, puesto que un ojo lo tenía ya perdido, y no respondiendo de su resultado, con mucha fe y confianza acudí a la Santísima Virgen Auxiliadora. Ella hizo que la operación fuese un éxito.

Sinceramente agradecida le envío una limosna. **M. Ruiz.**

Sevilla.—Habiendo sufrido una fractura de caderas y aconsejada por los médicos para una inmedia-

Salamanca.—Habiendo tenido un grave accidente de carretera y habiendo salido con vida, al quitarme la americana, noté que pesaba bastante. Metí la mano en el bolsillo derecho y encontré la imagen de María Auxiliadora metálica que, sobre un imán, llevaba siempre en el salpicadero del coche. Atribuyo esta gracia a la protección de la Virgen. Creo que María Auxiliadora no abandona nunca a sus hijos. **José Torrijano Sánchez, A. A.**

Alicante.—Doy gracias a María Auxiliadora por dos favores obtenidos. Primero, por la protección sobre un familiar mío que, teniendo que someterse a una operación con graves consecuencias y temiendo lo peor, salió bien. Segundo por una gracia de orden moral. Hago público mi agradecimiento y envío una limosna. **Una A. A. de Alicante.**

GRATITUD

Y A SAN JUAN BOSCO

ta operación, que dada mi avanzada edad, sería a vida o muerte, me encomendé fervorosamente al nuevo Beato don Miguel Rua prometiéndole publicar la gracia y enviar una limosna; tras algunos meses de espera y agudos dolores, la enfermedad ha desaparecido y me encuentro fuera de peligro. Cumpló la promesa agradecida a la intercesión del Beato don Rua. **Concha González Noguerol.**

Salamanca.—Agradecida por un favor recibido de don Rua, envío un donativo, rogando lo publiquen en el Boletín Salesiano. **T. M.**

Villena.—Mi hermana estaba desahuciada por los médicos a causa de una pulmonía galopante. Cuando ya no quedaba ninguna esperanza, una persona, que había leído en el Boletín las gracias concedidas por mediación de la Sierva de Dios Eudovigis Carbone, nos invitó a ponerla ante Dios por intercesora de nuestras oraciones. Fue todo uno: invocarla y comenzar a sanar.

Posteriormente, otra hermana, en trance de dar a luz, debía someterse necesariamente a operación quirúrgica, lo que le aterraba enormemente. Invocamos fervorosamente a la Sierva de Dios y sin operación ninguna vino al mundo una preciosa criatura.

En dos ocasiones más por lo menos, hemos sentido la protección de Eudovigis Carbone.

Por todo lo cual sentimos la necesidad de hacer pública nuestra gratitud y prometemos mandar una limosna. **Lola Tarruella.**

Cuenca.—Ante un asunto de suma importancia para mí, acudí al Beato Miguel Rua y todo se ha solucionado bien. Agradecida, envío una limosna. **Una devota.**

Salamanca.—Por un favor recibido por intercesión del Beato Miguel Rua, envío una limosna de agradecimiento. **Paz Martín.**

Benavente (Zamora).—Envío una limosna para la beatificación de doña Dorotea de Chopitea por la cu-

ración de la meningitis de nuestra hija, después de haber acudido a su intercesión. **José Román Rodríguez.**

Algeciras.—Encontrándome enferma, me encomendé a la sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea. Habiendo sido escuchada, envío una limosna de agradecimiento. **Patrocinio Vicente.**

Oliana (Lérida).—Doy gracias a doña Dorotea por haber aprobado mis hijos en sus exámenes. **Conchita Puig.**

San Román de la Vega (León).—Debiendo operarse de la columna vertebral una vecina nuestra, la encomendamos a doña Dorotea y todo salió bien. Agradecidas, enviamos una limosna. **Gloria González.**

Sevilla.—Habiendo caído muy enferma mi madre, temíamos que el médico nos obligara a llevarla a algún hospital. Ante este inconveniente, me encomendé a doña Dorotea y mi madre pudo quedar en casa. Agradecida, envío una limosna. **M. Ruiz de Castro.**

Picasent (Valencia).—Hace tiempo que padecía de una infección en los ojos, que me ocasionaba constantes molestias. El médico me recetaba pomadas y colirios, pero el mal no desaparecía. En vista de ello me encomendé al siervo de Dios P. Juan Martorell, pidiéndole el cese de tantas molestias y prometiendo publicar la gracia. Poco a poco la infección fue desapareciendo sin usar ningún remedio de los prescritos, por lo que atribuyéndole al P. Juan esta gracia, envío, junto con el testimonio de mi gratitud, una limosna para su Causa de Beatificación. **Amada M. Aguado.**

Picasent.—Muy agradecida por varios favores recibidos del Mártir Salesiano P. Juan Martorell, envío una limosna para ayuda a la Causa de su Beatificación. **Carmen M. A.**

Bilbao.—Habiendo recibido por intercesión de María Auxiliadora y de Santo Domingo Savio una gracia muy especial con ocasión del nacimiento de nuestro primer hijo, que se presentaba en circunstancias

muy difíciles, y encontrándonos ya madre e hijo en plena salud, damos gracias a María Auxiliadora y Santo Domingo Savio por medio del BOLETÍN SALESIANO y entregamos una limosna para su culto. **Señora de Orúe.**





Reverendo don Antonio Prieto † en Córdoba, el 4 de febrero de 1973, a la edad de sesenta y cinco años. Había nacido en Barruecopardo (Salamanca) y era hermano de dos salesianos, don Julián Prieto y Sor Julia.

Desarrolló con celo su vida sacerdotal en los colegios de Ronda, Utrera, Málaga y Córdoba, siempre dedicado a la enseñanza y entregado a ella de corazón, como su medio de apostolado más eficaz. Era un trabajador incansable, el hombre del detalle y la previsión.

Un sacerdote compañero suyo escribe de él: "Era un salesiano completo, trabajador, serio, cumplidor exacto de sus obligaciones, sacrificado hasta límites poco conocidos. Que el Señor suscite en nuestra Congregación almas de su temple salesiano".

Don Teódulo Fernández † en Abastás (Palencia), en octubre de 1972. Su muerte fue como había vivido, ejemplar. Era un gran amigo de las Obras Salesianas y un asiduo lector del BOLETIN SALESIANO no sólo lo leía él con sumo interés, sino que hacía partícipe de su contenido entre sus amistades.

Antonio Barbero Arribas † en Villadiego, a la edad de setenta y dos años. Que descansa en paz quien tanto se preocupó de dar educación a sus hijos. Y Dios, su amigo, le reciba en su seno.

Nacido en Villahoz el día 13 febrero 1901; tras diversos cambios, se

estableció en Sasamón (Burgos) y más tarde en Villadiego, de la misma provincia. Tuvo del matrimonio con María Arnaiz, diez hijos; siete viven en la actualidad. Era tanto el empeño de regalar algunos de sus hijos a Dios que en la actualidad dos militan en el campo activo de la iglesia: Saturnina, hermana de San José de las "veladoras", y su hijo Antonio Barbero, salesiano residente en DUITAMA, Colombia.

Se fue de esta vida, pero nos deja su mensaje de alegría, de compañerismo y de amistad. Quien le conoció siempre dijo de él que era todo un amigo.

Excelentísimo don Joaquín Ruiz y Ruiz. Cuando menos podíamos imaginarlo voló al Cielo, el día 3 de marzo, este gran Cooperador Salesiano.

Terminada la Guerra, cuando la mayor parte de las Casas de la Inspectoría de Madrid se hallaban en ruinas, la Providencia puso en contacto con los Salesianos a don Joaquín.

Se dio cuenta que simultáneamente a la reconstrucción material de las Casas debía pensarse urgentemente en las vocaciones. Mucho ayudó a que se levantara pronto la Casa de Arévalo, pero mucho más ayudó a que tuviera vida vigorosa. Fueron numerosas las becas sacerdotales por él fundadas en el correr de los años. Cómo disfrutaba con la marcha siempre ascendente del Aspirantado.

Ultimamente prestó también su valiosa ayuda para la construcción del nuevo templo de María Auxiliadora en Ronda de Atocha. Quiso así dar muestras de su gran devoción a la Virgen.

Se diría que Don Bosco quiso anticiparle una recompensa en la Tierra antes de recibir la del Cielo. Semanas antes de su fallecimiento, visitaba las Regiones de la Patagonia y Tierra del Fuego, primeras Misiones Salesianas. Mucho debió disfrutar don Joaquín al contemplar la gran labor misionera realizada por los Hijos de Don Bosco.

A su distinguida esposa, excelentísima señora doña Josefina Cueto

Rossi, a sus hijos y familiares, nuestra más viva condolencia.

Don Ernesto Pérez Iglesias † en Salamanca. Fue antiguo alumno de San Benito. Fue a la Casa del Padre con la pregunta: "¿Verdad que yo soy hijo de San Juan Bosco?". Había sido presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos de San Benito y toda su vida estuvo llena de amor a todo lo que era salesiano.

Era padre del sacerdote salesiano don José Luis Pérez, el fundador del movimiento Adsis en España.

Doña Florencia Ordóñez † en Madrid, el 1 de abril, a los sesenta y siete años de edad, después de larga y penosa enfermedad llevada con gran resignación cristiana. Su sentido religioso y su vida profundamente cristiana dio como fruto la formación de sus siete hijos, dos de los cuales pertenecen a la Congregación Salesiana: don Fernando Domínguez y Sor María Nieves, Hija de María Auxiliadora.

Doña Concepción Fernández Caballero † en Astudillo, el 25 de febrero de 1973, a los sesenta y tres años de edad. Maestra nacional y miembro del Consejo de Cooperadores. Los nueve años que estuvo ejerciendo en Astudillo su docencia estuvieron marcados por el escrupuloso cumplimiento del deber. Una semana antes de su inesperada desaparición de este mundo, cargada ya con su dolencia, acudía cojeando a la escuela hasta que el médico la obligó a guardar cama.

Al ser trasladada en su labor docente a esta villa y al conocer la Asociación de los Cooperadores Salesianos dio en seguida su nombre y muy pronto también fue llamada a formar parte del Consejo. Puntualísima a las reuniones, tomó bajo su responsabilidad la encomienda de promover y mantener entre los niños y niñas de las escuelas locales "la práctica de los primeros viernes de mes". Ella les iba avisando por las diferentes aulas y les acompañaba a la iglesia del Colegio Salesiano.

Novedad: TEMAS DE JUVENTUD

I. LOS JOVENES ANTE SI MISMOS.

Doce temas: Personalidad. Voluntad. Vocación. Sexualidad. Juventud actual. Amistades. Chicos-Chicas. Tiempo libre. Fe. Esperanza. Caridad. Oración.

Doce diapositivas para cada tema.

144 diapositivas: 1.100 ptas.

II. LOS JOVENES ANTE EL MUNDO.

Doce temas: Participación. Sociedad de consumo. Trabajo. Cuestión social. Compromiso. Viviendas. Emigración. Analfabetismo. Explosión demográfica. Hambre. La guerra. Violencia.

Doce diapositivas para cada tema.

144 diapositivas: 1.100 ptas.

Utilización: Encuentros convivencias, retiros, ejercicios espirituales, charlas formativas, curso de orientación universitaria (COU).

PEDIDOS.—Central Catequística Salesiana.

Alcalá, 164. — MADRID - 28.

Colección «HUELLAS»

★ Rápidas biografías de personajes de la Familia Salesiana.

★ Folletos de 32 páginas en un estilo ágil y nervioso. Se leen en breves minutos, mientras se viaja en metro, en autobús.

PUBLICADOS

1.—Basilio Bustillo.—«Un poema de amor». (Don Bosco).

2.—Rafael Alfaro.—«A medias con D. Bosco». (Don Rua).

3.—Jesús Pablos.—«La mujer fuerte». (María Mazzarello).

4.—Rafael Alfaro.—«Testimonio sellado». (Jaime Ortiz).

EN PREPARACION

5.—Javier Rubio.—«Mamá Margarita».

6.—Jesús Mairal.—«Padre Mantovani».

7.—Basilio Bustillo.—«D. Marcelino Olachea».

PEDIDOS.—Alcalá, 164.—MADRID - 28

OBRA VOCACIONAL

DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN, instituida con la aprobación del Papa León XIII, por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

INSCRIPCION:

1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.

3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción diríjase a:

Obra Vocacional Cooperadores Salesianos

Alcalá, 164 - Madrid 28.

TEOLOGIA SEGLAR SALESIANA

José A. Rico.—José Aubry.

262 págs. — 100 ptas.

Escrito con el pensamiento puesto en los salesianos cooperadores, les brinda el material formativo que deseaban.

Leído, comentado, hecho objeto de meditación personal, de conferencias y mesas redondas, será instrumento apto para lograr los conocimientos teológicos y salesianos que todo salesiano cooperador requiere.

PEDIDOS: *Central Catequística Salesiana*

Alcalá, 164. — MADRID - 28

CUADERNOS DE PEDAGOGIA CATEQUISTICA

Material indispensable para una formación actual de los educadores en la fe. En una Catequesis iluminadora es necesario adquirir una mentalidad nueva ante la problemática actual y ante el mensaje cristiano, hoy.

PLAN DE LA COLECCION

A. SECCION TEOLOGICA

- 1.— E. Alberich.
Orientaciones actuales de la Catequesis.
- 2.— E. Alberich.
La Catequesis en la Pastoral de la Iglesia.
- 3.— J. Groppo.
Educación cristiana y Catequesis.
- 4.— AA. VV.
Temas de la Catequesis.

B. SECCION ANTROPOLOGICA

- 1.— J. Gevaert.
Antropología y Catequesis.
- 2.— A. Ronco.
Principios de psicología para la Catequesis.
- 3.— J. Milanesi.
Psicología religiosa.
- 4.— N. Breuval.
Mentalidad moderna y Catequesis: film, TV, novelas, canciones.

C. SECCION METODOLOGICA

- 1.— J. Negri.
Problemas generales de la Catequesis.
- 2.— J. Dho.
Principios de pedagogía para la Catequesis.
- 3.— AA. VV.
Medios didácticos para la Catequesis.
- 4.— L. Calonghi.
La experimentación en la Catequesis.

D. SECCION HISTORICA

- 1.— U. Gianetto.
El movimiento catequístico contemporáneo.

NOVEDAD EN CATEQUETICA

CUADERNOS DE PEDAGOGIA CATEQUISTICA

- 1.— E. Alberich.
Orientaciones actuales de la Catequesis.
- 2.— E. Alberich.
Naturaleza y enfoques de una Catequesis moderna.
- 3.— J. Gevaert.
Antropología y Catequesis.
- 4.— J. Milanesi.
Psicología religiosa.

DE PROXIMA APARICION

- 5.— J. Negri.
Problemas generales de la Catequesis.
- 6.— J. Dho.
Principios de Pedagogía para la Catequesis.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164. — MADRID - 28